

»» AS-SALAM ««

MARZO - ABRIL 1992 AÑO 3 - Nº 7

السلام
LA PAZ

Edición Especial

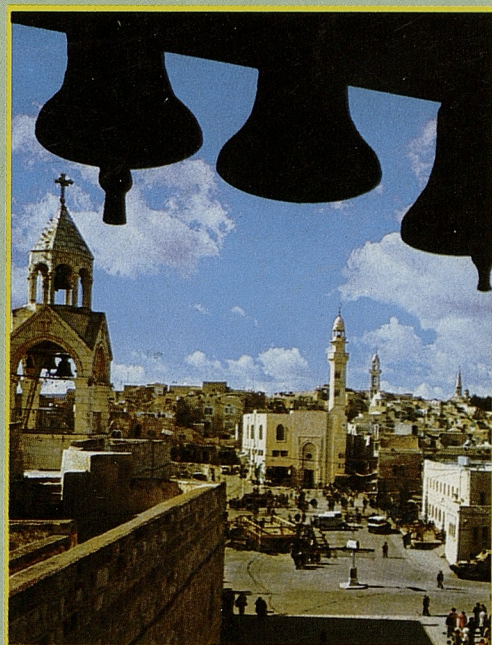
¡PALESTINA!

250.000 AÑOS DE HISTORIA



Federación Palestina de Chile.

- Paleolítico o "Antigua Edad de Piedra"
- Mesolítico o "Edad de Piedra Media"
- Neolítico o "Nueva Edad de Piedra"
- Edad de Piedra y Cobre
- Edad del Bronce
- Edad del Hierro
- Período Persa
- Imperio Helénico
- Dominio Romano
- Período Bizantino
- Primer Ciclo Islámico
- Período de los Cruzados
- Segundo Período Islámico
- Período Turco Otomano
- El Mandato Británico



Belén, símbolo permanente de la cristiandad.

DE LA INTIFADA A LA INDEPENDENCIA

Habla Hanan Mikhaíl Ashrawi, Decano de la Facultad de Artes de la Universidad de Bir Zeit, Ribera Occidental de Palestina:

"No elegimos nacer palestinos; pero, una vez nacidos hemos elegido ser palestinos, para dar substancia a nuestra identidad, para hacer honor al nombre".



"AS-SALAM"
ACTUALIDAD PALESTINA

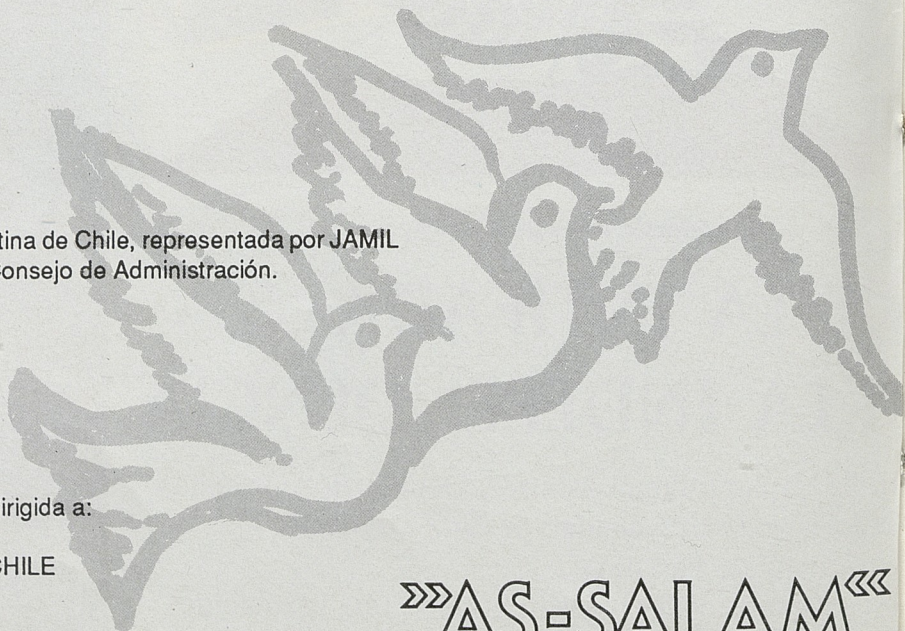
Revista Bimensual
Año 3 N° 7

Propiedad de la Federación Palestina de Chile, representada por JAMIL
NAZZAL EDIAB, Presidente del Consejo de Administración.

Representante Legal:
JORGE RUIZ DE VIÑASPRE

Editor:
JULIO ABARZUA ABARCA

Toda correspondencia debe ser dirigida a:
"AS-SALAM"
FEDERACION PALESTINA DE CHILE
Avda. Kennedy 9351
Las Condes
Santiago - Chile.



»»AS-SALAM««

EDITORIAL

Palestina, cuna de civilización.

La reconstrucción de la historia de Palestina rompe las tinieblas de los siglos y enciende una luz esclarecedora sobre las comunidades primitivas que habitaron esta nación del Medio Oriente. Historiadores, arqueólogos y otros expertos, arman pacientemente el “rompecabezas de la antigüedad” para entender el presente.

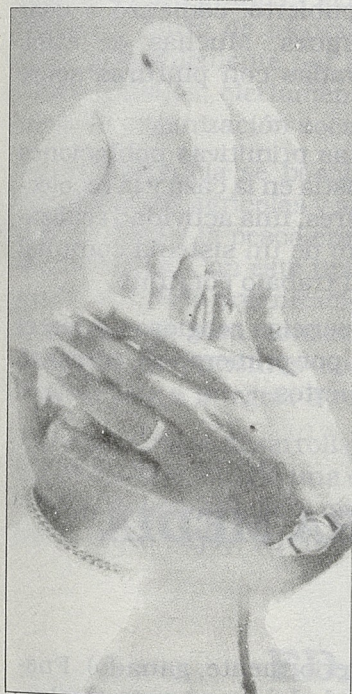
Las investigaciones señalan a Palestina como cuna de civilización desde fechas remotas. Muchos descubrimientos han permitido fijar ideas sobre los orígenes de las comunidades primitivas, sus formas de vida y su contribución a la civilización.

Esta edición especial hace esbozo de 250.000 años de historia hasta llegar a la Intifada, como base lucha de un pueblo por su liberación nacional. Publicamos dos documentos de importancia para comprender el problema palestino. El primero, es una breve historia sobre Palestina y su pueblo. El segundo, producto del talento y brillante percepción conceptualizadora de la Dra. Hanna Ashrawi, vocero de la delegación palestina negociadora en las conversaciones de paz, quien expresa de una forma insuperable las raíces, motivos y objetivos de la resistencia del pueblo palestino, especialmente, en la etapa de la Intifada. Ambos trabajos basados en traducciones realizadas por esta Federación, permiten comprender el por qué de la resistencia del pueblo palestino y la defensa de su existencia y de su tierra.

La protección del patrimonio histórico de PALESTINA -hoy y siempre- es fundamental, no sólo por ser un legítimo derecho sino porque pertenece al acervo cultural de la Humanidad.

El mundo que el pueblo palestino ha iluminado con su aporte tiene el deber de auxiliarle para solucionar su drama.

Jamil Nazzal
 Presidente Federación
 Palestina de Chile



PALEOLITICO O "ANTIGUA EDAD DE PIEDRA" (250.000 — 10.000 A.C.)

Este es el período más largo y menos comprendido (pero el más importante) en la historia de toda la humanidad.

En Palestina, en la zona de Ubeidiya (cerca del Mar de Galilea), aparecieron formas primitivas de vida humana hace cerca de 250.000 años. Parecen haber acampado en las terrazas de las orillas del río. Sus instrumentos y armas consistían, básicamente, en hachas de piedra. En esta temprana etapa, la población humana era muy escasa y estaba ampliamente dispersa.

El fuego fue descubierto, en Palestina, hace cerca de 60.000 años. Este fue un descubrimiento muy significativo ya que disminuyó la lucha entre el hombre y la naturaleza. El fuego sirvió para cocinar una gran variedad de nuevas comidas, para mantenerse tibios, para alejar a las bestias. También facilitó la fabricación de nuevos y mejores instrumentos y armas, principalmente hechos de piedra y madera.

Entre 70.000 y 40.000 años atrás, una importante transición biológica y cultural tuvo lugar en Monte Carmelo. El "Homo Sapiens" (ser inteligente) se desarrolló a partir de formas más primitivas (el hombre de Neanderthal). En



vez de vivir al descubierto, comenzó a usar cuevas como albergues. Muchas de estas cuevas están decoradas con pinturas sobre escenas de caza.

La economía de estas primitivas poblaciones pre-históricas consistía en la caza y la recolección de cosas silvestres, una actividad realizada en bandas dentro de un sistema comunal simple basado en el trabajo conjunto.

Se desarrollaron creencias religiosas o "en el más allá". La gente, por primera vez, comenzó a enterrar a sus muertos.

MESOLITICO O "EDAD DE PIEDRA MEDIA" (10.000 — 7.500 A.C.)

Este es un período muy corto, pero a su vez muy importante.

La tecnología de los instrumentos e implementos fue desarrollada de una manera bastante alta. Había una variedad de herramientas para cazar, pescar, tallar huesos, moler alimentos y, probablemente, cosechar cereales silvestres. Estos avances permitieron el desarrollo de fuerzas productivas.

Nuestros ancestros estaban entre los primeros pueblos del mundo en llevar una vida sedentaria. Comenzaron a domesticar plantas silvestres (cereales) y animales (cabra, oveja,

perro, cerdo y, posteriormente, ganado). Fueron desde una sociedad de economía recolectora a una productora de alimentos. Parecen ser la primera sociedad en el mundo que mantuvo un excedente alimenticio.

El desarrollo de la caza, como vemos, llevó a la ganadería. Los cazadores comenzaron a domesticar animales. El surgimiento de la agricultura también fue un evento significativo para el desarrollo de las fuerzas productivas.

Está probado que nuestros ancestros no sólo estaban preocupados de la supervivencia diaria, sino que se encontraban entre los prime-

ros en expresar un sentimiento artístico, como se ve en sus esculturas de piedra, las más antiguas halladas en el Medio oriente.

La gente vivía en comunas practicando el trabajo en conjunto en sus actividades económicas diarias (caza, pesca, y preparación de alimentos). Las herramientas de trabajo perte-

necían a la comunidad. En los entierros, los sujetos eran sepultados con sus propiedades personales, tales como armas y adornos (collares). La productividad del trabajo era muy baja, resultando poco excedente. No había explotación entre la gente y los alimentos se distribuían por igual.

NEOLITICO O "NUEVA EDAD DE PIEDRA"

(7.500 — 4.000 A.C.)

Nuestros ancestros palestinos fueron los primeros en el mundo en construir una ciudad. Jericó cubría un área de aproximadamente 10 acres y tenía una población, también aproximada, de 2.000 habitantes. Las casas eran redondas, hechas con ladrillos de barro. Tenía bodegas para granos y agua. Tenía un impresionante muro de piedras alrededor con torres, probablemente por razones de defensa. Tales trabajos, ciertamente, requerían cierto nivel de organización social.

Su subsistencia se basaba, principalmente, en productos agrícolas y animales domesticados; la caza y la pesca eran, en menor grado, importantes. Con este tipo de economía conjunta, surgió la organización de clanes. En un principio, el clan consistía en unas pocas docenas de parientes consanguíneos, para luego pasar a integrar a varios cientos.

A medida que se desarrollaban los instrumentos de trabajo, surgió una división natural del trabajo dentro del clan: entre hombres y mujeres, entre viejos, adultos y niños.

Con el avance de la ganadería y la agricultura, también surgió una división social del trabajo, donde una parte de la sociedad comenzó a concentrarse en la agricultura y otra en las provisiones. La separación entre la crianza de animales y la agricultura fue la primera división social del trabajo importante en la historia. Esta llevó a una mayor productividad. Las tribus pastoras intercambiaban sus productos con las tribus agricultoras.

Aparecieron los lugares de culto religioso. En Jericó se encontró un templo con una pequeña columna; junto a ella, había una destacable piedra (de material volcánico) elaboradamente trabajada en forma de óvalo puntiagudo. No cabe duda que ahí tenemos un objeto de culto, el reconocimiento de que había una fuerza sobrenatural que podía ser representada de esa manera, y un ancestro (en concepto) de la piedra ritual semita, la "mazzebah". Hoy, aún se practica dicho ritual, en la Mecca.

Se mantenía comercio con la costa mediterránea, el Sinaí y Anatolia.

EDAD DE PIEDRA Y COBRE

(4.000 — 3.150 A.C.)

El hecho más significativo de este período es la aparición de centros mineros y fundiciones. En Palestina, éstos surgieron a lo largo de la zona del Mar Muerto y del Golfo de Agaba, donde abunda el cobre.

Tuleilat Ghassul se convirtió en un centro minero y de fundición del cobre. Nuestros ancestros se destacaron en sus finos trabajos sobre metales, y también como pintores de

diseños geométricos y abstractos (los primeros de la época), sin paralelo alguno en otro lugar. Muchos de sus productos eran bien comercializados.

Para entonces, también tenemos el desarrollo del telar manual (para telas y ropas). Esta evolución permitió el surgimiento de especialistas en la comunidad, intercambiando sus productos por otros no producidos localmente.

EDAD DEL BRONCE

(3.150 — 1.200 A.C.)

El comienzo de este período se caracteriza por su urbanización. Muchas ciudades (como lo demuestra el gran número de “tells” o montículos artificiales encontrados en Palestina hoy) fueron construidas: Jerusalén, Gezer, Megiddo (Tell el-Mutesellim), Beth-shan, Lachish (Tell ed-Duweir), y muchas otras. Las casas dentro de las ciudades estaban bien construidas. Estas eran rodeadas por impresionantes muros, probablemente por razones de seguridad.

Otro avance significativo fue la irrigación y los sistemas de ingeniería para proveer a las aldeas con un suministro permanente de aguas.

La agricultura y la cría de animales eran las principales actividades económicas, y, en menor grado, las artesanías.

Estas ciudades eran independientes de las otras (ciudades-estado) y eran gobernadas por una elite. Con esto, por supuesto, aparece la desigualdad de la propiedad entre las personas tanto entre clanes y dentro de ellos. Ahora había pobres y ricos. La gente pobre tenía que pagar impuestos a los ricos. El trabajo individual era de propiedad privada.

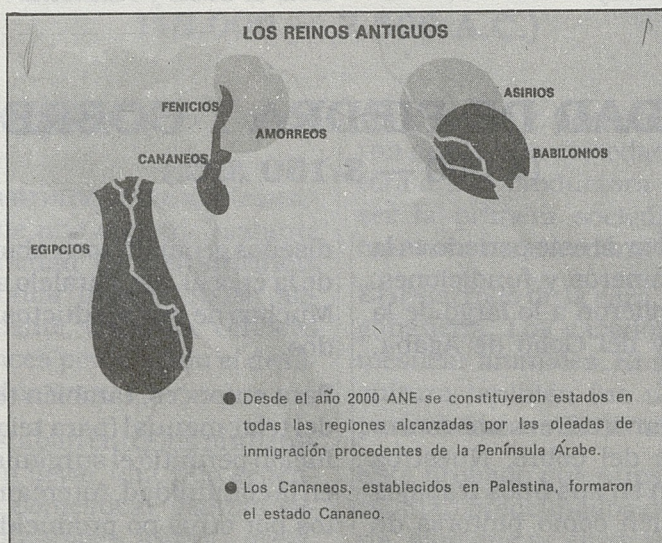
La civilización cananea (“Canaán”: “la tierra de la púrpura”, como era conocida por los extranjeros) surgió. Palestina comerciaba y se relacionaba con otras culturas de la Creciente Fértil (desde Egipto a Mesopotamia). Las artes

fueron altamente desarrolladas, y algunas ciudades se convirtieron en centros artísticos (por ejemplo, Megiddo Tell el-Mutesellim). Nuestros ancestros eran también excelentes músicos.

Se practicaba una religión pagana basada en la fertilidad de la tierra: “Baal” (su dios de la tormenta) y “Astarte” (su diosa), representaban los frutos de la tierra.

La escritura alfabética fue desarrollada por nuestros ancestros hacia el fin de esta época. Este gran avance fue introducido en Europa por los griegos: sin él, Europa habría demorado mucho más su desarrollo.

En tanto, en Egipto, (1.400 A.C.), Amenofis IV (conocido como Akenatén) anuló la tradición religiosa de su reino y la reemplazó por su propio concepto de dios. Su dios se conoció como Amon-Ra: era el dios del estado y también el creador del mundo. Ahora, Egipto influyó al mundo de la Creciente Fértil y el concepto de un dios (el creador de todas las cosas) fue difundido gradualmente y desarrollado en otras partes del viejo mundo. El monoteísmo fue un avance que caracterizó al nuevo período romano y a los siglos posteriores: el Judaísmo, el Cristianismo y el Islam son expresiones de este concepto de un solo dios. El desarrollo del monoteísmo se interrelaciona con la evolución de una sociedad de esclavos y, consecuentemente, con la sociedad feudal.



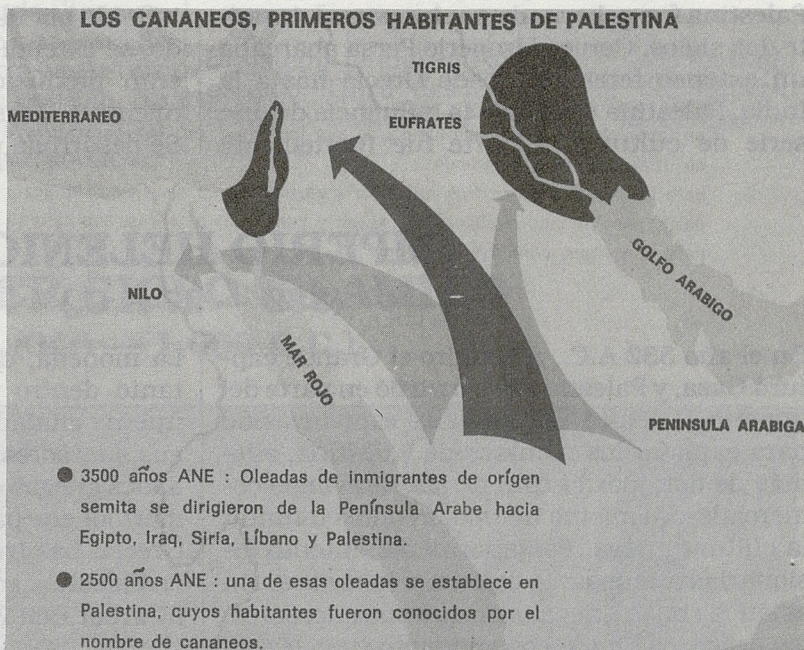
EDAD DEL HIERRO

(1.200 — 587 A.C.)

El hecho más significativo en este período es la introducción del hierro como un nuevo metal para herramientas y armas. El hierro fue introducido en Palestina por los "pueblos del mar" (conocidos como filisteos) que llegaron el año 1.200 A.C. Los filisteos también introdujeron en Palestina una gran cultura marítima. Su origen, probablemente, fue Creta, el centro de la cultura de los antiguos egeos. Trajeron cerámicas y gredas hermosamente decoradas. Los filisteos no llegaron como invasores sino como colonos. Luego de su llegada, se mezclaron y se asimilaron con nuestros ancestros palestinos.

De esta gran mezcla cultural surgió la gran civilización fenicia (el nombre "Fenicia" fue dado por los griegos a la tierra entre la costa norte de Palestina y el Líbano). Florecieron muchas ciudades costeras; también progresó la pesca y el comercio extensivo. Palestina exportaba muchos de sus productos naturales al extranjero: pescado y púrpura (extraída del múrex, un molusco que abundaba en la costa). Por esto, Palestina fue conocida en el mundo exterior como "La Tierra de la Púrpura". En Sidón, nuestros antepasados inventaron el soplido del vidrio. Se mantuvo un intenso comercio a lo largo de las costas del Mediterráneo, y se fundaron muchas colonias fenicias.

En este período llegó una oleada inmigrante de tribus hebreas, procedentes de Egipto, quienes se enfrentaron a la alta cultura fenicia sin dejar mayores influencias en ella. Estos hebreos dominaron una parte del territorio palestino, formando un reino que, posteriormente, fue dividido en dos. Dichos reinos llegaron a su fin con la invasión de Nabucodonosor. La introducción del hierro también trajo otra principal división social del trabajo. La fabricación de herramientas metálicas llevó al surgimiento de los artesanos. Estos se separaron de la agricultura. Con la división de la produc-



ción en dos ramas básicas, se desarrolló el intercambio de productos. A medida que el intercambio se convirtió en un fenómeno regular, el dinero hizo su aparición. El dinero se convirtió en el bien universal a través del cual se medía el valor de todos los otros bienes y que servía como intermediario durante el intercambio de bienes. La creciente división del trabajo y el intercambio hicieron surgir gente que hizo una profesión de la compra y la venta de bienes: los mercaderes. Estos últimos se convirtieron en la tercera más grande división social del trabajo. En estas condiciones, fue posible para algunas personas hacer que otros trabajasen en sus casas, ya que su trabajo daba una producción con excedente. Estos productos podían ser acumulados e intercambiados por artículos no producidos en la propia casa. Estos trabajadores eran obtenidos a través de la guerra: los prisioneros capturados se convertían en esclavos. El trabajo de esclavos llevó a mayor desigualdad: las casas que usaban esclavos crecieron rápidamente. Los ricos incluso comenzaron a convertir en esclavos a los propios hombres de su tribu que se empobrecían o que tenían deudas. Por lo tanto, tenemos la primera división de la sociedad en clases, la división entre esclavos y amos.

PERIODO PERSA

(587 — 332 A.C.)

Palestina fue gobernada por los persas durante dos siglos. Como el Imperio Persa abarcaba un extenso territorio desde Grecia hasta la India, Palestina cayó bajo la influencia de una serie de culturas. El arte fue fuertemente

influido por el arte griego. Durante este período, se extendió el uso de la moneda; algunas eran producidas para la circulación local, mientras otras eran para el extranjero. Se desarrolló una rica clase mercantil.

IMPERIO HELENICO

(332 — 37 A.C.)

En el año 332 A.C., Alejandro el Grande capturó Gaza, y Palestina se convirtió en parte del Imperio Helénico. El deseaba esta invasión para explotar los recursos de Palestina, además de dominar la ruta de las caravanas comerciales; al mismo tiempo, ayudó a difundir la cultura griega. Posteriormente, intentó fusionarlas a ambas: la cultura y la civilización asiática con la griega, algo que sus sucesores, los primeros Ptolomeos en Egipto y posteriormente los seléucidas de Siria, no aceptaron.

La moneda, durante este período, se acuñó tanto dentro como fuera de Palestina. Las nuevas ciudades construidas por Alejandro y sus sucesores, siguieron el patrón de las ciudades griegas construidas en el siglo IV a.c. El mármol era principalmente importado desde Grecia. Las tres mayores ciudades helénicas en Palestina son: Marisa, Samaria y Beth-Zur (Khirbat Beit Zur).

DOMINIO ROMANO

(37 A.C. — 324 D.C.)

Pompeyo el Grande puso fin a la dinastía seléucida de Siria, y convirtió a Siria en una provincia romana. Palestina también cayó bajo los romanos.

Los romanos introdujeron en Palestina la albañilería megalítica pesada (piedras pesadas) para construir edificios públicos monumentales justo en los lugares de los anteriores.

Construyeron templos, fortalezas, teatros, baños y mausoleos. Muchos monumentos tales como los que se encuentran en Jerusalén (el Muro de los Lamentos, la llamada Torre de David) no son más que producto de esos trabajos romanos. Se construyeron caminos que unían las aldeas con las ciudades.

PERIODO BIZANTINO

(324 — 640 D.C.)

El Edicto de Milán, en el año 312, dio existencia oficial al Cristianismo, y se llevó a cabo el cambio de la capital del Imperio desde Roma a Constantinopla.

El Cristianismo se convirtió en la religión oficial en Palestina. Muchas iglesias se construyeron en el país. La más importante de ellas es la Iglesia de la Natividad. Otras fueron: Ein al Hanniyeh (cerca de Beit Safafa), Khirbat

Asida (cerca de Beit Umma) y Tell Hassan (cerca de Jericó).

Durante este período, Fenicia era una de las provincias más ricas del Imperio Romano. Durante el reinado de Justiniano, el gusano de seda fue introducido desde China, con lo que floreció la producción de la seda.

Con el ocaso del gran latifundio basado en el trabajo de esclavos, las granjas pequeñas se

tornaron más lucrativas. Por lo tanto, aumentó el número de esclavos liberados, y al mismo tiempo grandes estados se dividieron en pequeñas zonas cultivadas por colonos. Un colono ya no era un esclavo; era un agricultor que, al haberle sido otorgado el uso de una zona de tierra de por vida, estaba obligado a pagar una suma de dinero o de producción por ello. No era un terrateniente libre; estaba atado a su tierra y no podía dejarla, sino que podía ser

vendido junto con su tierra. Los colonos fueron los predecesores de los siervos medievales.

Así, dentro del viejo sistema de esclavitud, el nuevo método feudal de producción comenzó a tomar forma.

El sistema feudal en Palestina cubrió un largo período. Duró desde la caída del Imperio Romano hasta el término de la ocupación turca, en 1917.

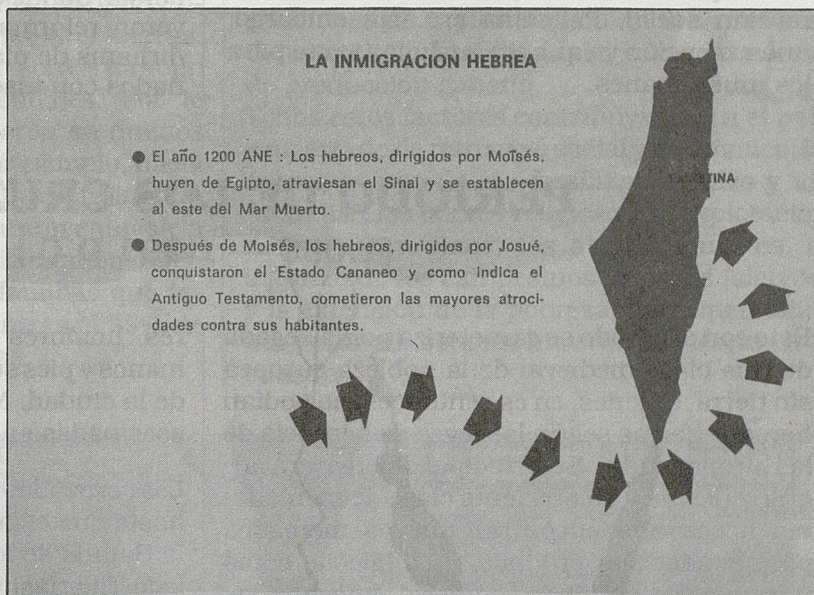
PRIMER CICLO ISLAMICO

(640 — 1.099 D.C.)

Los árabes, desde la península arábiga, derrotaron al Imperio Bizantino en Siria y Palestina. Para comprender cómo se logró esto, es necesario referirse al desarrollo del Islam.

En tiempos de Mahoma, la sociedad árabe estaba transformándose de una sociedad primitiva tribal en una sociedad esclavista patriarcal.

Debido a su posición geográfica, Arabia era un puente de comercio entre Oriente y Occidente. La Mecca, particularmente, se convirtió en su centro donde se cristalizó la propiedad privada. La sociedad en la Mecca, a diferencia de otras sociedades árabes, fue de las primeras en estos avances. La tribu Quraish se transformó en la gobernante de La Mecca que comenzó a organizar sus relaciones materiales con las otras tribus locales. En estas condiciones, apareció el Islam. Pareció una expresión religiosa de la transformación social por la que estaba pasando la sociedad árabe. La sociedad en La Mecca estaba dividida en dos clases: la clase adinerada (que consistía en mercantes, usureros y terratenientes -quienes sacaban provecho de las peregrinaciones a La Mecca, ya que era un lugar sagrado donde se practicaba una religión pagana- y los mercaderes estacionales de La Mecca). La otra clase estaba compuesta por los pobres, los esclavos y los "mawali" (quienes no eran de Arabia).



Una de las principales características del Islam era la propiedad privada. Sin embargo, respaldaba a la clase pobre, ganando consecuentemente su apoyo (al contrario de lo que ocurrió con los más adinerados). Ya que la transformación social de la sociedad árabe aún no había sido lograda en su totalidad, el islam enfatizó la propiedad privada y, por lo tanto, la diferencia entre clases. Este hecho no creó obstáculos para el desarrollo del feudalismo, sino por el contrario, se benefició de ello. El Islam pudo expandirse rápidamente durante el período del califa Omar ibn al Khatab. Esto se debió, en parte, a la creciente clase de ricos mercaderes (durante los siglos VI y VII), quienes necesitaban nuevas tierras y nuevos mercados. Ya que el Islam, junto con ser una religión, combinaba todos los aspectos impor-

tantes de la vida en organización social y política (constituyó las bases para los conceptos de Estado y Nación con Al-Umma), no había nada mejor para servir a esta expansión. Ella fue lograda rápidamente, principalmente debido a las debilidades de los Imperios Persa y Bizantino, que ya se habían desgastado luchando entre sí mismos (pero también debido a una desintegración interna y a la falta de apoyo de sus masas) y, en segundo lugar, debido a la fuerza de los crecientes luchadores islámicos. Aquéllos responsables por la expansión del Islam aún no alcanzaban el mismo nivel socio-económico de quienes encontraban. Se dio más énfasis al sector militar y, consecuentemente, menos a la interacción social. Palestina era, sin embargo, una excepción ya que era un lugar santo para los musulmanes.

Después de que Jerusalén se convirtió en una ciudad musulmana, el califa omeya Abdul Malek construyó el Domo de la Roca. También restauró la mezquita de Omar, que fue construida por Omar ibn al-Khattab al momento de liberar Jerusalén. El objetivo de Abdul Malek fue político, para desviar la atención de los musulmanes hacia Jerusalén.

Los califas omeyas no sólo construyeron mezquitas en Palestina, sino que también palacios con fuentes y pisos cubiertos por mosaicos. Las escrituras árabes florales en la decoración, conocidas como "arabesques", se usaron en cerámicas y como inscripciones ornamentales. La cerámica vitrificada fue introducida en Palestina (originaria de Iraq y Persia, donde era manufacturada). Se instituyeron reformas monetarias: dinares de oro, dirhams de plata y fulus de bronce eran acuñados con inscripciones religiosas.

PERIODO DE LOS CRUZADOS

(1.099 — 1.291 D.C.)

Este corto período se caracteriza por la llegada de una clase medieval de la nobleza europea sin tierra, quienes, en ese entonces, no podían heredar tierras según las leyes de herencia de la Europa feudal. Su principal objetivo era adquirir tierras y su creciente clase de mercaderes necesitaba encontrar nuevos mercados para vender sus productos. La Iglesia, como una institución feudal opresiva, apoyaba las expediciones de los cruzados.

Las tierras árabes, a lo largo del Mediterráneo, fueron ocupadas por los cruzados. Al-Ramlah se convirtió en su primera posesión en Palestina. El 7 de junio de 1.099, unos 40.000 cruzados cercaron la ciudad y perpetraron una masacre indiscriminada de niños, muje-

res, hombres y ancianos. Pilas de cabezas, manos y pies se exhibían por las calles y plazas de la ciudad. Más de 70.000 personas fueron asesinadas en la Mezquita de Al-Agsa.

Los cruzados permanecieron en Palestina hasta que el gran Salah ed-Din los derrotó en la Batalla de los Cuernos de Hattin (cerca del lago Tiberías) y Jerusalén liberada en 1.187.

En Palestina, los cruzados constituyeron un gran número de iglesias y castillos a lo largo del país. Restauraron las iglesias bizantinas y construyeron, en Jerusalén, puertas y mercados y grandes tiendas. La más importante de las construcciones de los cruzados es la Iglesia del Santo Sepulcro.

SEGUNDO PERIODO ISLAMICO

(1.291 — 1.517 D.C.)

La dinastía ayyubi continuó el desarrollo de la civilización islámica. Luego, los mamelucos de Egipto llegaron y construyeron, y también restauraron un gran número de mezquitas, escuelas (madrasah), mercados (suqs), mausoleos y fortificaciones en Palestina. Pero, generalmente, el sistema feudal no cambió.

PERIODO TURCO OTOMANO

(1.517 — 1.917 D.C.)

Este período es significativo en la historia de nuestro pueblo pues dura 400 años. Palestina estuvo bajo el yugo de ocupantes opresores que intensificaron la práctica del feudalismo, subdesarrollando más el país y a su gente. Los principales rasgos que describen este período son los siguientes:

Este sistema se volvió dominante en el país. Las familias feudales y las familias religiosas lograron surgir gracias al sistema financiero Otomano que prevalecía. Los altos impuestos sobre la tierra de los campesinos, consecuentemente, los llevaron a perder sus tierras. Estas, automáticamente, se convertían en propiedad de las familias feudales. Por lo tanto, unos pocos se convirtieron en dueños de la mayoría de las tierras. Por ejemplo, hacia fines de la ocupación turca, 144 familias tenían 3.130.000 dunums (1 dunum equivale a 1.000 m²); por lo tanto, cada familia tenía 22.000 dunums. Había 250 familias que tenían 4.143.000 dunums, mientras el 29% de los campesinos no tenía tierras.

La retrógrada tecnología de la agricultura (dependiente de la lluvia para la irrigación, arados de madera tirados por ganado, etc.) afectó también el desarrollo económico.

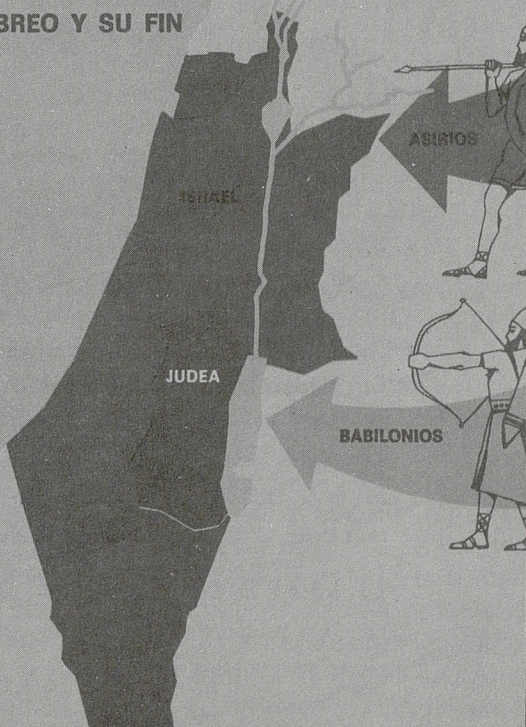
Por otro lado, la producción industrial era muy débil hacia el comienzo de la Primera Guerra Mundial. El porcentaje de los que trabajaban en la artesanía o la industria era menos del 10% de la población.

Ya que el sistema feudal no fomentaba el desarrollo de la industria, el desarrollo del comercio se hizo difícil. Como resultado, las relaciones de capital no podían desarrollarse debido a la inestabilidad del valor del exceso de producción ganado.

Todos estos factores contribuyeron en el país a un estado de retroceso social y económico. El opresivo yugo de las familias feudales y los "afandis", los líderes religiosos; la explotación de los campesinos, los altos impuestos, el dominio de los campesinos impagos (siervos) y la extensión de la pobreza, las supersticiones y el analfabetismo hicieron decaer nuestra cultura.

DIVISION DEL REINO HEBREO Y SU FIN

- 923 ANE : El reino Hebreo, durante el reinado de Salomón se divide en dos partes : una al norte conocida bajo el nombre de Reino de Israel y otra al sur, Reino de Judea.
- 722 ANE : Los Asirios ponen fin al Reino de Israel.
- 586 ANE: los Babilonios conquistan el reino de Judea. Así finaliza el reinado de los Hebreos en Palestina. Un número ínfimo de ellos se quedó, viviendo en pequeñas comunidades que estuvieron bajo la autoridad de los que gobernaron el país desde entonces.
- Los aborígenes permanecieron siempre en su tierra, en Palestina.



EL MANDATO BRITANICO

(1.917 — 1.948 D.C.)

El 2 de noviembre de 1917, el Secretario de Asuntos Extranjeros Británicos, A. J. Balfour, envió una carta (conocida como la Declaración Balfour) al líder sionista inglés Barón Rothschild, diciendo:

“El gobierno de Su Majestad ve con beneplácito el establecimiento de un hogar nacional judío en Palestina, y usará sus mejores esfuerzos para facilitar el logro de este objetivo, quedando claro que no se deberá hacer nada que perjudique los derechos civiles y religiosos de las comunidades no-judías existentes en Palestina, o los derechos o status político de los judíos en otros países”.

Este documento surgió después que los árabes ya se habían declarado aliados de los británicos en la Primera Guerra Mundial, y mientras estaban, de hecho, luchando como aliados de las potencias occidentales contra Alemania y el Imperio Otomano.

Sin embargo, para comprender la naturaleza de la Declaración Balfour, es necesario referir-

se al comienzo de sionismo, hacia mediados del siglo XVIII, luego de la revolución industrial en Europa. Con el desarrollo industrial, los países occidentales necesitaron buscar recursos y abrir mercados para sus productos en otros lugares. El Imperio Otomano ya estaba débil, convirtiéndose en un excelente blanco para los países occidentales. Palestina se convirtió en un foco de interés para el sionismo y para Gran Bretaña también. Los sionistas eran representantes de una clase capitalista privilegiada en Europa. En tanto, los británicos se interesaron en ocupar Palestina debido a su posición geográfica y estratégica.

Por lo tanto, el sionismo y el Imperialismo se unieron por su interés común de ocupar Palestina. El capitalismo sionista descubrió un nuevo campo de inversión, reforzando su status en conjunto con el capitalismo europeo. También esta alianza creó un aliado estratégico (el sionismo), dispuesto para asumir la responsabilidad de asegurar y proteger su interés común.

CUATRO SIGLOS DE DOMINACION OTOMANA

- Los otomanos gobernaron en Palestina desde 1517 hasta 1917.
- En 1917, los palestinos junto con sus hermanos árabes de Medio Oriente se rebelaron contra los otomanos, se unieron a los Aliados después que estos prometieran la independencia a todos los árabes una vez terminada la Primera Guerra Mundial.

La promesa no fue cumplida. En lugar de independencia vino la colonización, preludio de la creación de un estado sionista en Palestina.

LA CONQUISTA ISLAMICA

- El año 636 comienza una nueva era: la gran oleada árabe que bajo la bandera del Islam constituye una etapa decisiva en la historia árabe e imprime definitivamente e irrevocablemente a Palestina su carácter árabe.

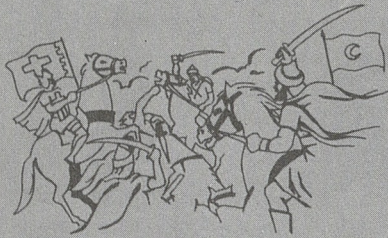
El primer flujo de capital sionista a Palestina (conocido como el "Montifiori") tuvo lugar a mediados del siglo XIX. Entre 1882 y 1903, Palestina vio la primera ola migratoria sionista. En 1897, se llevó a cabo el Primer Congreso Sionista, y se delineó una plataforma y planes de ambiciones sionistas. En Palestina, nuestro pueblo ya había comenzado a luchar contra los sionistas. En 1886, los campesinos de las aldeas de al-Khodeira y Mulabbas (Btah Tikfa) fueron expulsados por los colonos sionistas. La violencia se desató cuando nuestros campesinos intentaron recuperar sus aldeas. En tanto, el régimen turco había aprobado dos leyes prohibiendo la inmigración sionista y también la compra de tierras en Palestina por parte de los sionistas. A pesar de ello, no pudieron detenerlos. La inmigración sionista aumentó, mientras Gran Bretaña y Francia se preparaban para dominar y compartir las zonas ocupadas del débil Imperio Otomano. Después de que Gran Bretaña logró colonizar Palestina, comenzó a cumplir su promesa a los sionistas. Nuestro pueblo palestino se vio bajo el más duro yugo de la opresión. Los británi-

cos, además de explotar a nuestras masas, también facilitaron a los sionistas medios necesarios para establecerse en Palestina. Consecuentemente, se produjo una mayor aceleración de las migraciones sionistas a Palestina.

El período del Mandato Británico puede ser dividido en tres etapas significativas. Estas son: 1920 a 1930; 1930 a 1939; y 1939 a 1948.

1920 - 1930: El pueblo palestino se enfrentó a la fuerte alianza británico-sionista. Su resistencia creció. Las familias feudales heredadas del período Otomano dirigían la resistencia en este período, pues sentían la amenaza del flujo del capital sionista y de su crecimiento. La principal característica de la resistencia era la combinación de lucha nacional y lucha de clases. La naturaleza y el interés de la clase feudal provocó el debilitamiento de la resistencia contra sus enemigos; la mayor parte de la resistencia se llevaba a cabo contra los sionistas y no contra los colonialistas británicos también. La clase feudal pudo dirigir el movimiento nacional según sus intereses incluso

LOS CRUZADOS... OTRA INVASION



- El año 1099 los Cruzados ocupan Jerusalén y constituyen en una parte de Palestina el reino de Jerusalén.
- El año 1187 Saladino el Ayubi vence a los Cruzados y libera Jerusalén.

hasta 1948, principalmente porque representaba el tipo dominante del sistema social heredado del régimen turco. El sistema socio-económico en Palestina comenzó a ser transformado rápidamente para los intereses del sionismo. Por lo tanto, las condiciones no eran favorables para una transformación social, ya que semejante movimiento amenazaba tanto a la alianza británico-sionista como a los líderes feudales.

1930 - 1939: Los proyectos sionistas aumentaron, incrementando la opresión. Las migraciones sionistas también aumentaron. La alianza británico-sionista no sólo intentaba proteger el capital sionista para dominar y transformar la economía del país, sino que también de suprimir cualquier progreso científico o industrial del pueblo palestino (los slogans sionistas decían que sólo trabajadores judíos podían participar en el sector industrial). Consecuentemente, la resistencia palestina aumentó. El avance más significativo fue el Movimiento Qassamista, de noviembre de 1935, el que fue una avanzada forma de lucha armada organizada. Jugó un importante papel para presionar a los tradicionales líderes palestinos para adoptar la lucha armada como medio para liberar la tierra de la dominación extranjera.

Esta manifestación se debió a pasados errores de los líderes tradicionales. La situación llegó

a su punto más alto con los levantamientos nacionales de 1936-39 (período en que destaca la Huelga General de 1936, que tuvo una duración de seis meses). La agresiva naturaleza militar de los sionistas por escalar la dominación social, política y económica. Hacia fines de este período, el movimiento palestino de resistencia había sufrido fuertemente debido a tres elementos principales: los líderes locales reaccionarios; los regímenes árabes que conspiraron en la represión de los levantamientos de 1936-39; y la alianza sionista-imperialista. Estos tres elementos afectaron el movimiento nacional. Como resultado de estos elementos, los trabajadores fueron silenciados y la economía fue transformada totalmente en favor de los intereses sionistas, hacia fines de 1939.

1939 - 1948: Este período siguió las mismas tendencias de los anteriores. Sin embargo, el resultado fue la creación del estado sionista, y el pueblo palestino fue masacrado y expulsado de su tierra.

Debido al despojo de su patria, los palestinos se vieron obligados a vivir en el exilio y en campamentos de refugiados, lo cual significó una destrucción de la sociedad palestina tradicional, dando lugar a la formación de nuevas estructuras y sistemas de vida. Esto se refleja ampliamente en todos los aspectos de la vida palestina y, especialmente, en su poesía.

Recopilación: Denisse Tarud

LAS INVASIONES CONTINUAN

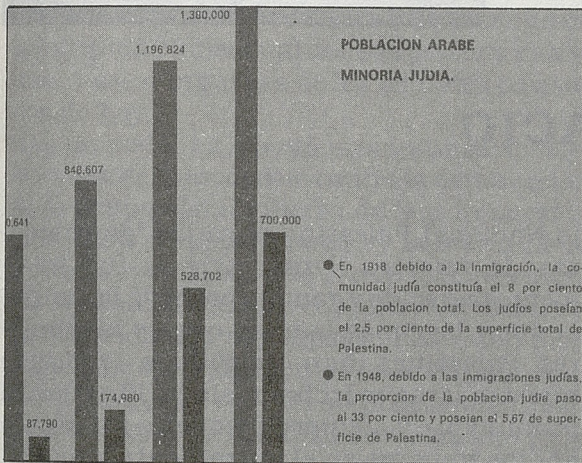
- 538 ANE: Invasión de los persas
- 331 ANE: Invasión de los griegos encabezados por Alejandro el Grande.
- 64 ANE: Invasión de los romanos.

MANDATO BRITANICO

- En 1920 Palestina queda bajo el Mandato británico imperialista.
- Anteriormente hubo la célebre declaración de Lord Balfour (2 Nov. 1917):

Extracto de la declaración de Balfour:

El Gobierno de Su Majestad considera favorablemente el establecimiento en Palestina de un hogar nacional para el pueblo judío y dedicará todos sus esfuerzos a la realización de este objetivo, en el entendido de que no se hará nada que atente contra los derechos civiles y religiosos de las comunidades no judías que existan en Palestina, ni contra los derechos y el estatus político de que gozan los judíos en cualquier otro país.



LA AGRESION DE JUNIO DE 1967

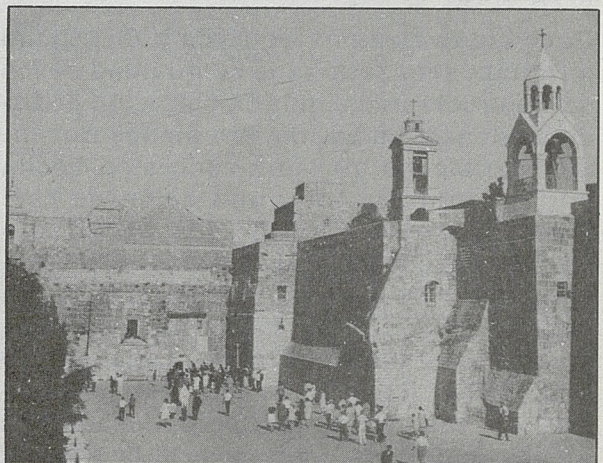
- 5 de junio de 1967: agresión israelí contra Egipto, Siria y Jordania.
- Cisjordania, el sector de Gaza, las alturas sirias de Golán y el Sinai caen en manos de las fuerzas israelíes.
- Mordejai Hod (comandante en jefe de la aviación israelí) declaró:

« Dieciséis años de preparativos han sido ejecutados en estos ochenta minutos (El ataque aéreo del 5 de junio de 1967). Vivíamos con este plan, dormíamos con este plan, nos alimentábamos de este plan y lo perfeccionábamos constantemente. »

The Sunday Times, 16 julio 1967, pag. 7

DESPUES DE LA AGRESION DE 1948

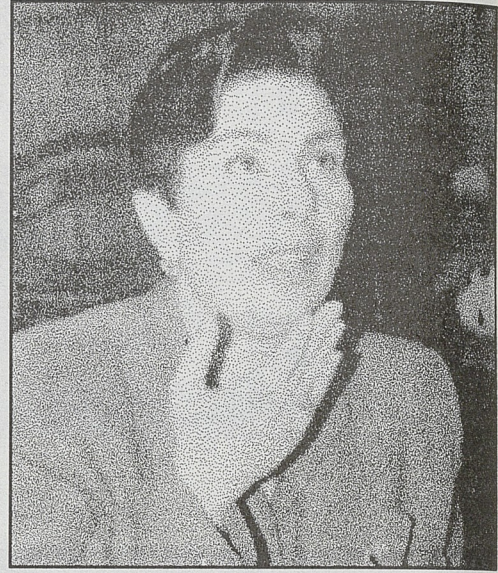
- División de Palestina en tres partes:
 - La parte ocupada, « Israel » (20673 Km²-78%)
 - La ribera occidental del Jordán, anexada a Jordania (5295 Km² — 20,50%)
 - El sector de Gaza bajo control de la administración egipcia (354 km² — 1,50%)
- 780000 refugiados palestinos viven en los campamentos de refugiados en Gaza, Jordania, Siria y Líbano.



Habla una Mujer Palestina

De La Intifada a La Independencia

Hanan Ashrawi



PREFACIO

Es un placer y un privilegio presentar esta recopilación de conferencias, historias cortas y poemas de la Profesora Hanan Mikhail-Ashrawi, quien es uno de los más comprometidos participantes y conceptualizadores de la Intifada Palestina. Activista por años, fue descubierta por la opinión pública Europea y Americana a través de sus poderosas intervenciones en un foro de la BBC y en los programas de Nightline de ABC en 1988.

Hace algún tiempo, recuerdo haber dicho a Hanan, semiserio, que la igualdad de los sexos proclamada en la Declaración de Independencia Palestina, era menos un clamor satisfecho que una concesión hecha por las mujeres. La publicación de este folleto debe ser considerada un tributo que se rinde a las mujeres de la Palestina ocupada y de las cuatro esquinas de su exilio forzado. Desde los campos de refugiados del Líbano, durante cada sitio y bombardeo, después de cada sitio y masacre, en las oprimidas pero desafiantes aldeas, ciudades y campos de la Margen Occidental y la Franja de Gaza, ellas continúan llevando más que muchos su parte del dolor compartido de nuestra lucha por sobrevivir y salvación. El homenaje emocional de la Decimonona Sesión del Conse-

jo Nacional Palestino para las 'guardadoras de nuestra llama eterna', fue totalmente merecido y ganado por toda la sangre, sudor y lágrimas con las cuales las mujeres Palestinas han irrigado e inspirado nuestra larga marcha hacia la libertad. El prominente y siempre creciente rol jugado por las mujeres en el movimiento nacional Palestino, no sólo en funciones ejecutivas, sino también en la capacidad de tomar decisiones, es una garantía, aun para el más pesimista o escéptico, de que no habrá retroceso en la era de post independencia.

La intifada sirvió para abrir los ojos. Mostró un pueblo determinado en su lucha porque era colectivamente oprimido y perseguido.

Nosotros, el pueblo Palestino, estamos determinados a que la intifada nos lleve hasta un Estado independiente. Palestina ha resucitado y nosotros, en la Tierra Santa, tenemos alguna experiencia previa en Resurrección.

Afif Safieh

Representante de la O. L. P.
La Haya - Holanda

Traducción: Rafael Tarud D.

LOS PALESTINOS DE LA INTIFADA

Una perspectiva personal

Hay una intensidad en la mujer palestina de hoy -una determinación sin miedo y calmada, una energía que surge de adentro, un desafío que surge más allá de los confines impuestos de subyugación y opresión. Hay una hermandad entre las mujeres de Palestina de hoy, trascendiendo las estrechas proscripciones de región, clase, grupo, religión, edad y ocupación. He visto todo esto; lo he vivido; y estoy orgullosa de ser una mujer palestina de hoy. Hay un reconocimiento en los corazones y mentes de los hombres palestinos de hoy, un conocimiento de que la libertad no puede ser fragmentada, la igualdad no puede ser selectiva y la integridad nacional es la suma total de la integridad individual de cada persona palestina. Y estoy orgullosa de los hombres palestinos de hoy.

Hay un poder en los niños palestinos de hoy, la fuerza de la inocencia contra la depravación de la ocupación, la fuerza de la pureza en la moralidad de la cara sucia, y la fuerza de la convicción en desafío de la duplicidad universal. Denunciando una conspiración histórica de negación, los niños palestinos están definiendo nuestro momento de la verdad. Han sido testigos del robo de su propia niñez, han transformado su doloroso conocimiento para exponer la verdadera naturaleza del "Mundo Feliz" de Israel. He compartido su visión, y

estoy orgullosa de ser la madre de niños palestinos de hoy.

Hay una unidad en la gente de Palestina de hoy -una cohesión de espíritu, una convergencia de esfuerzo, una plenitud de visión para penetrar las barreras de las distinciones de división artificiales y forjar las fundaciones de la liberación. Hay una unidad de esfuerzos que reconoce la diversidad como la práctica responsable de la democracia, y evalúa la interacción de opinión como generadora de la fuerza del progreso. Con esta unidad los palestinos están tejiendo la base de nuestra nueva sociedad basada en los valores positivos de autoestima, iniciativa, compromiso y coraje. Estoy orgullosa de ser palestina hoy.

Pretendo explicar a ustedes la calidad de la intifada, más que recitar ante ustedes números en una larga lista de estadísticas para cuantificar la inmensidad del sufrimiento y heroísmo palestino. Más que conformar una metodología de análisis político, preferí compartir con ustedes la experiencia de la intifada desde una perspectiva humana como la percepción y expresión de un individuo que comparte una experiencia única, dinámica y colectiva. Mi intención es a la vez modesta y ambiciosa, y vuestra tarea es al mismo tiempo más inmediata y retadora. La perspectiva es mía; las conclusiones son de ustedes.

UNA EXTRAÑA RAZA

Los palestinos de la Ribera Occidental y de Gaza son una extraña raza en verdad, más allá del entendimiento de la tipología racista de Israel y literalmente locos mientras continúan desafiando las leyes de la naturaleza y de la lógica: Un joven palestino que es atacado puede invocar a no menos de 10 a 15 madres. Un muchacho estaba siendo brutalmente apaleado por varios soldados israelíes cuando súbitamente un coraza humana de una docena de mujeres milagrosamente se materializó desviando los golpes físicos y abrazando a la víctima. Todas las mujeres invocan el elemental derecho maternal de defender a sus jóvenes. La extensión familiar palestina al frente político puede producir en un instante primos, hermanos, hermanas, tías, tios y una mezcla de otros "parientes" en una misión de rescate colectivo dentro de un régimen colectivo de apoyo.

La confusión de las tropas ante esta natural reacción palestina a la agresión es sintomática de la crónica incomprensión de Israel de la realidad palestina como un todo.

Otro extraño fenómeno continúa desconcertando a la fuerza israelíes de ocupación: los viernes, los cristianos llenan las mezquitas para esperar las oraciones del viernes, mientras los domingos los musulmanes se congregan en los patios de las iglesias y salen con los creyentes cristianos al fin del servicio. Los cantos, piedras y banderas no son sectarios.

PALESTINOS INVISIBLES



Mientras tanto, la prensa israelí re-

Respuesta israelí: balas contra piedras.

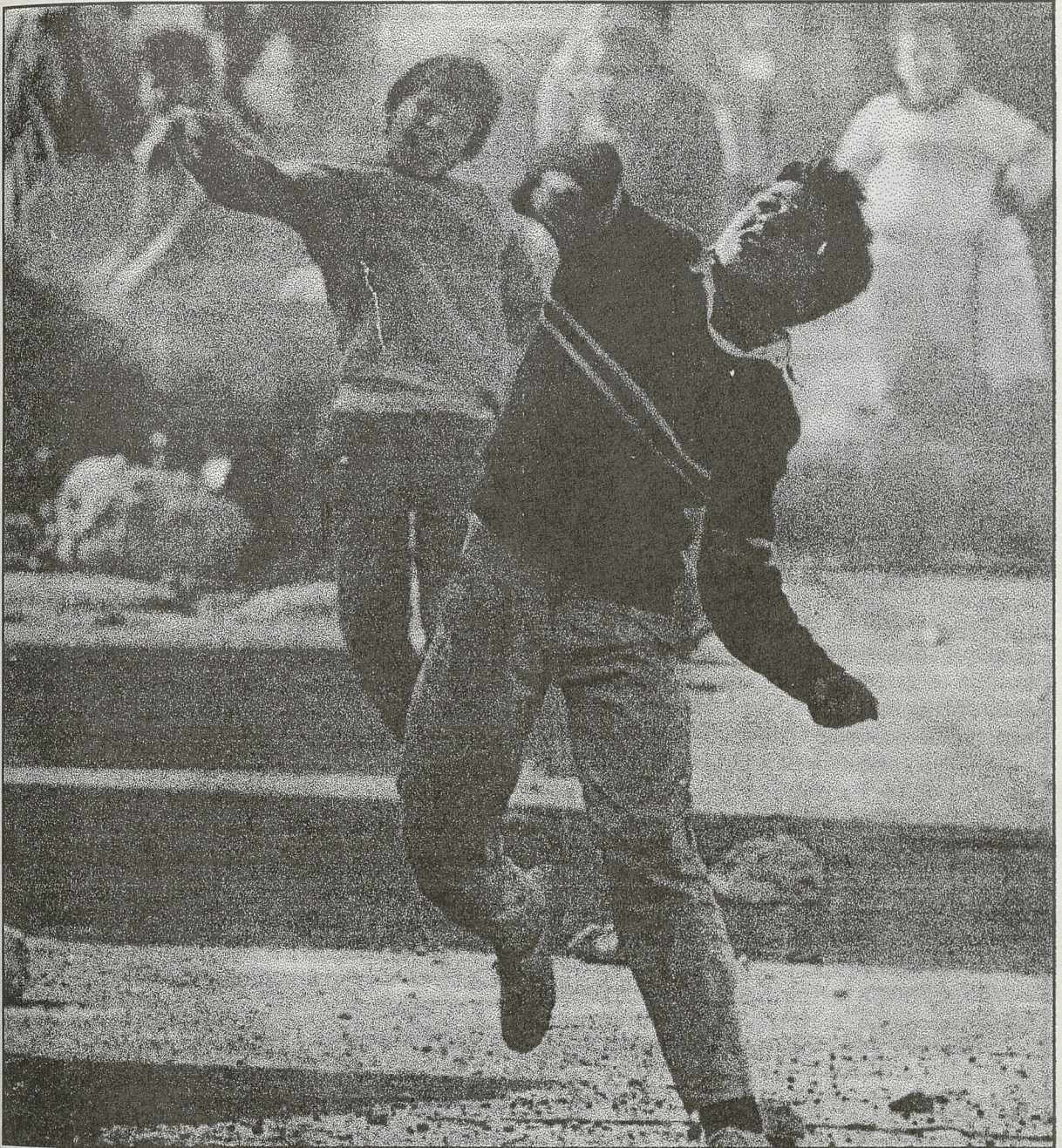
Muchos de ustedes, estoy segura, han oído el mito de los “palestinos voladores” (siempre que los soldados “disparan al aire” para dispersar manifestaciones, invariablemente derriban a varios palestinos). Hemos agregado a éste el mito del “palestino invisible” que puede desaparecer y reagruparse a voluntad. Tal vez ésta es una razón por la que Israel ha sido incapaz de encontrar un palestino cualquiera con quien negociar -para ellos la OLP es también invisible. Esto, sin embargo, no debe ser confundido con los “no existentes” palestinos de Golda Meir, por ejemplo (“no hay palestinos”) o de Meir Kahana (“no hay palestinos, solamente residentes temporales de erez Israel”). Otra “invisibilidad” significativa para los israelíes es el Comando Nacional Unificado de la Intifada. El Comando es tan claramente visible como la expresión del deseo popular colectivo que es enteramente invisible para aquellos que sólo pueden ver individuos tales como notables, dignatarios y oficiales designados.

Otro fenómeno incalculable es la habilidad palestina para estar en más de un lugar a la vez. Con cada oleada de arrestos en masa, Israel con mucha confianza anuncia que han sido capturados los líderes de la intifada. Al mismo tiempo, lleva a cabo deportaciones arbitrarias y declara la expulsión de los líderes

de la intifada. Sin embargo el Comando Nacional Unificado persiste en distribuir panfletos y organiza lucha de masas en la Ribera Occidental y en Gaza. Tal liderato palestino es en verdad único -simultáneamente prisionero, deportado, y escondido. Como un niño dijo: “tal vez todos somos los líderes de la intifada, así como todos somos la OLP”.

Extraña es también la nueva dicción palestina que insiste en redefinir la realidad en términos que no tienen relación con formas distorsionadas anteriores. “Autonomía”, por ejemplo, ha sido rechazada unánimemente tanto como un regalo de Camp David o con el disfraz de la Inicia-

tiva Shultz, sin embargo los alzamientos proceden a transformarse a sí mismos en raíces democráticas, infraestructura popular que afirma su propia “autonomía” a pesar de la ocupación. A medida que el comité popular emerge en cada vecindad, aldea y campo, una nueva estructura y “calidad” de vida se materializa para reemplazar aquellas que han sido artificial y externamente impuestas por la ocupación. Pero aún los israelíes y sus patrones americanos insisten que mejorando la “calidad” de vida bajo la ocupación serán capaces de imponer la ley y el orden sobre “los habitantes de los territorios”. Pero el sentido de ‘calidad’ de los palestinos tal como es expresado efectivamente en su propia transformación de realidades sociales y prioridades es enteramente antitética. Estamos preparados y dispuestos para hacer con menos, no con más; practicamos auto-ayuda y responsabilidad colectiva más que buscar manos extendidas y dependencia artificial. Cerramos los negocios más de lo que los tenemos abiertos; cultivamos nuestros propios vegetales, enseñamos a nuestros propios niños, cuidamos nuestras propias calles, buscamos nuestros propios grupos de sangre, tratamos a nuestros enfermos y compartimos nuestros recursos y suministros. Inequívocamente, en nuestro diccionario no hay “calidad” de vida bajo la ocupa-



Los jóvenes palestinos ya perdieron el miedo a los soldados israelíes. Los enfrentan diariamente con piedras y palos.

ción, excepto en la calidad de nuestra resistencia a ella y el activo rechazo a todos sus imperativos e implicancias.

Por esto, los palestinos están dando definiciones activas, apropiadas a un modo de vida alternativo. Cuando mi hija de diez años Amal trabaja en la parcela colectiva de vegetales como miembro del comité de trabajo voluntario, ella ha encontrado una verdadera calidad a su vida. Cuando ella y su hermana de seis

años van a la escuela del comité de vecinos a estudiar en clases móviles en hogares y patios, ellas están aprendiendo activamente el significado de la educación. Cuando Amal y Seina vieron las golpizas de los soldados a sus amigos, ellas no huyeron, y al ir en su ayuda, aprendieron a enfrentarse a sus propios miedos y el significado real de solidaridad y responsabilidad.

“AREA CERRADA”

Israel habitualmente usa el término de “área cerrada”, como una expresión de la mentalidad de asedio que se ha vuelto en su contra, apresando al ocupante y liberando al ocupado. Cada asedio lleva a los palestinos en los campos, aldeas y ciudades a acercarse más entre ellos y a destruir todo vestigio de miedo y fragmentación. Im Youssef, una mujer de 72 años del campo de refugiados de Jalazon (cercado por 43 días en abril-mayo, tuvo éxito después de varios intentos para “exfiltrarse” y se las arregló para llegar a Ramallah a través de las colinas luego de un viaje de cuatro horas. (Jalazon está solamente a 10 minutos en auto). Con combustible, agua y electricidad cortados, Im Youssef había quemado los pocos muebles que tenía y todos los zapatos viejos de la familia como una fuente alternativa de energía para cocinar. Llevando un tarro de querosene y una bolsa de arroz y comida enlatada, procedió a infiltrarse a pie de vuelta al campo. Dos de los escondites de provisiones del campo fueron descubiertos por las tropas durante el sitio y fueron totalmente destruidos.

Con gran riesgo personal, voluntarios de otros comités populares hicieron numerosos intentos de infiltrar el campo durante la noche provisiones de comida. Muchos fueron capturados, y debieron pagar un alto precio personal por atreverse de alimentar al hambriento.

También existe “el terror por la noche”. Salfit, por ejemplo, fue reocupada a medianoche por un raid militar por atreverse a organizarse y tomar entera responsabilidad en el manejo de todos los aspectos de la vida civil. Casi un centenar de ciudadanos de la “liberada” Salfit fueron arrestados por el cargo de demostrar efectivamente su capacidad para tomar el control de sus propias vidas. Así Salfit es el microsoma de todos los territorios ocupados de Palestina -en el camino de su propia determinación y derecho de Estado. El terror israelí es un vasto mundo que no puede ser descrito en palabras; el sin sentido

de arrojar granadas de gases lacrimógenos dentro de las casas en la noche, el rodeo de una comunidad completa para castigos colectivos, la conducción de misiones “de búsqueda y destrucción” en la obscuridad contra civiles que no son sospechosos, palizas arbitrarias y aun asesinatos cometidos por soldados y colonos enmascarados, son todos aspectos del terror de cada noche al que los palestinos bajo ocupación están sometidos. Esta es la cara invisible de la ocupación la que es demasiado visible para nosotros -no menos en las pesadillas de nuestros niños.

Nuestros niños -cuya niñez ha sido tomada como rehén por una política deliberada de victimización- son una mezcla dolorosa de inocencia y madurez. Ellos son probablemente los únicos niños en el mundo cuyos padres han debido enseñarles a ser descuidados y frívolos; su confrontación con la experiencia ha sido cruda, abrupta y concentrada -una colisión de frente con lo peor que el mundo adulto tiene que ofrecer, en la forma de una brutal y brutalizante ocupación.

Según la ley israelí, un niño de doce años tiene edad suficiente para ser enjuiciado y castigado, mientras los padres de niños menores son castigados en su lugar -una extraña admisión de temprana madurez y responsabilidad.

Golpeados, encarcelados, baleados, sin embargo ellos continúan teniendo esperanza, y aman y confían, porque nosotros lo hacemos. Ellos deben luchar con el terror, con la violencia y hostilidad irracionales, con lo impredecible como la norma, y por todo esto Israel moviliza sus mejores expertos para evaluar los efectos psicológicos de su propia violencia en sus soldados, los perpetradores de esta guerra en contra de niños. Cualquiera persona sana les dirá que tal crueldad y brutalidad sólo puede ser practicada por aquellos que ya están dañados y son perversos. La ocupación es indudablemente una locura.

“PERROS Y SALTAMONTES”

Tal vez entre las razones de la insensibilidad de Israel para “comprender” a los palestinos está el problema de la percepción. Mientras Meir Kahana nos ve como “perros” Yiszhak Shamir nos ve como “saltamontes”. Grandes redes son arrojadas desde helicópteros para cercar a palestinos en campamentos de refugiados y aldeas, aumentando la confusión (¿peces en la tierra? ¿rodeando el ganado?). Lo último es más consecuente con la imagen de ‘cowboys’ de una película “Western” occidental representada por colonos vigilantes disparando a su paso a través de áreas palestinas, secuestrando y aterrorizando a civiles como parte de su entretenimiento y juego. Sin embargo la imagen estandar de “cucarachas” de Rafael Eitan se ha adecuado con la terminología común de “exterminación” en algunos segmentos de la sociedad israelí. El nuevo eufemismo de la “transferencia”, para la expulsión en masa recuerda la analogía del salvaje oeste o el más contemporáneo paralelo Sub Africano. Tal deshumanización de los palestinos permite a los israelíes espacio para maniobrar y la conveniencia de no tener que enfrentarse con la real humanidad de los palestinos, de ahí las consecuencias de sus acciones.

En los territorios ocupados se están llevando a cabo transformaciones tremendas a través de la confrontación de dos fuerzas antitéticas: en una mano tenemos la ideología racista y la política expansionista de los israelíes, que encuentran su expresión en medidas destructivas, que intentan alterar las realidades geopolíticas y demográficas del área a través de expropiación de tierra (40% de la Franja de Gaza y 53% de la Ribera Occidental) establecimiento de colonos, usurpación de recursos naturales (70% del agua), demolición de casas, deportación de palestinos, etc. Por otro lado, la intifada es la expresión constructiva de la resistencia palestina a la ocupación y la afirmación de sus derechos -por los cuales ellos deben soportar el más inhumano y cruel castigo.

Estamos pagando el precio por atrevernos a desear la libertad y por albergar una sed por la paz, por tener una visión que desafía la avaricia y el “gran designio” de Israel. La ironía en este choque de voluntades y torcida percepción en la cual la víctima es castigada y el opresor premiado, es expresado fiel y dramáticamente en el “incidente” de Beita -la tragedia de Beita.

El castigo colectivo de Beita ha transformado esta



idílica y pastoral aldea y la ha arrojado violentamente en el corazón el conflicto como un símbolo compuesto de humanidad y resistencia en la cara de la agresión brutal y sin sentido, aun intentando proteger los israelíes de su propia auto-inflingida violencia. Irónicamente, ésta es la única democracia israelí que es practicada sobre los palestinos - una igualdad para la opresión y no discriminación de las víctimas. Yo la conozco, vivo frente a la “Administración Civil” y la prisión -un edificio Taggard inglés ocupado por tres diferentes ejércitos para el mismo propósito, pero las víctimas han sido siempre consistentemente palestinas. Las historias de horror relatadas por las personas que fueron lo suficientemente afortunadas para salir de sus profundidades, erizan los cabellos. A cualquier hora del día o de la noche, un golpe a la puerta trae dentro de nuestra casa niños con caras y extremidades golpeadas, amigos con quemaduras de cigarrillos por todo el cuerpo, y muchas otras víctimas que algunas veces encuentran su torturado camino hacia nuestra casa al morir la noche. La mayoría ha sido arbitrariamente escogida en la calle a la suerte, algunos han sobrevivido una más extensa detención e interrogatorios más largos; todos son igualmente culpables de ser palestinos. Ellos no son números (la mayoría ni siquiera son agregados a las estadísticas por su volumen y la dificultad de conducir ‘investigaciones’ de esta magnitud); ellos tienen nombres, caras e historias que contar, con pruebas físicas visibles de sus viajes a la obscuridad. Nosotros los vemos, les oímos, les damos la ayuda que podemos, y nosotros sabemos.

Hablando con ustedes hoy, espero traerles, para compartirlo con ustedes, esta pesada carga de conocimiento.

“NO BUSCAMOS VENGANZA”

Pero no somos pasivos; nuestra victimización es una fuente de fuerza y resolución, y la intifada es nuestra respuesta activa. No odiamos ni buscamos venganza, ni adoptamos los métodos de los opresores para resistir su opresión. La intifada es una afirmación positiva y saludable de nuestra humanidad y nuestros derechos y ningún monto de distorsiones o de falseamiento de la verdad puede cambiar ese hecho. Y continuará; habiendo soportado su “bautismo de fuego” los primeros seis meses, ha completado sus segundos seis meses (y más) con renovado vigor, determinación y madurez. Un cambio cualitativo es evidente en su consolidación de realizaciones cuando empieza una nueva fase de resistencia de largo plazo y ha obtenido logros sociales, psicológicos y políticos. Mientras las confrontaciones abiertas continúan y aumentan (así como el número de palestinos muertos -122 los primeros tres meses, 133 los segundos dos meses hasta mayo 13, un total de 263 hasta junio 19, 1988) el proceso de independencia y restructuración hunde más profundamente sus raíces, y el manejo político gana un más alto impulso.

El 16 de junio de 1988, la OLP lanzó su iniciativa de paz delineada en un documento entregado al Departamento de Estado Americano por el vocero de la OLP Bassam Abu Shariff. La iniciativa llama a la realización de un referéndum supervisado internacionalmente en la Ribera Occidental y Gaza que per-

mita a los palestinos de allí elegir sus representantes; si de éste referéndum resultara una falta de apoyo para la OLP, ésta se compromete a retirarse en favor de los representantes electos. El documento también llama a negociaciones directas con Israel dentro del marco de una Conferencia Internacional sobre la base de la solución de dos Estados.

La respuesta de Israel en los Territorios Ocupados el 16 y 17 de junio fue expresada en raids sobre varias aldeas palestinas, la demolición y sellado de 24 casas, el asesinato a balazos de otros palestinos hiriendo a 21 más. En una típica respuesta porfiada e inimaginativa el Likud reiteró su opción por el ya difunto acuerdo de Camp David, mientras el Laborismo se escondía tras la manoseada opción jordana. Tal ciega persistencia en la continuación de Israel en sus políticas de espejismos es indicativa de una alarmante y peligrosa pérdida de contacto con la realidad, la suya propia así como aquella de los palestinos.

Habiendo compartido con ustedes esta muy pequeña parte de la realidad palestina en los Territorios Ocupados, es mi esperanza que hayamos compartido más que un discurso verbal. Yo no haré conclusiones, porque las conclusiones son de ustedes y al terminar aquí, lo hago en anticipación de un nuevo empezar.

Junio 1988

Una familia palestina salva algunas pertenencias después de una expropiación ilegal.



LA INTIFADA: EL POTENCIAL Y LA PROMESA

No elegimos nacer palestinos; pero, una vez nacidos, hemos elegido ser palestinos, para dar substancia a nuestra identidad, para hacer honor al nombre.

La intifada es nuestra respuesta a todos aquellos que pensaron, en un momento u otro, que la erradicación de una nación es posible por denegación, persecución y exilio. Es nuestra promesa a los desposeídos entre nosotros y nuestra promesa de redención. Es un humilde tributo a aquel máximo testimonio de resistencia, valentía y esperanza grabado en nuestra memoria colectiva por nuestros hermanos y hermanas en los campamentos de Líbano. Es una afirmación de fe en nuestra liderazgo, la OLP, en quien está confiado nuestro futuro y el de nuestro hijos. Para todos nosotros, la intifada es una declaración de convicción y una forma de vida.

Y como toda manifestación de auto-realización, es una interacción dialéctica entre opuestos que habitan el reino de la paradoja. La voz de la intifada expresa, a la vez, el orgullo de una nación en estado de emergencia y su humildad ante la grandeza del momento. Con confianza en sus éxitos -en deslegitimar la ocupación israelí mientras simultáneamente legitima la visión auténtica y perseverancia de la voluntad palestina- ha creado una realidad alternativa apropiada para negar la falsificación y distorsionada realidad que la ocupación ha intentado imponer. Su orgullo es el orgullo de un pueblo que ha forjado la unidad nacional en el horno ardiente de la determinación y el sacrificio, soldando una unidad de propósito -una unidad de ser- dentro de una visión global de paz. La salud de nuestra nación, la integridad de su identidad, y la autenticidad de su estructura son todos indivisibles de su colectivo compromiso con la intifada como un acto de rejuvenecimiento y orgullo autogenerante y autosostenido. Es por ello que la intifada no puede ser un instrumento de negociación, para ser encendida y apagada a pedido de nuestros amigos israelíes o americanos para ser insertada en la construcción de una paz

concebida artificialmente, formada primariamente sin contenido.

Tampoco puede la intifada ser manipulada como prueba de autoridad ni por la OLP ni por el CNU, porque es la encarnación de la indivisible unidad en la base entre el pueblo palestino y sus líderes. La mera solicitud de pruebas adicionales y la presentación de tales retos son intentos patronizantes de minimizar la instancia de paz palestina y evadir el verdadero reto de paz presentado por la iniciativa palestina. Aquellos que desean "reducir la tensión" serían más sabios en buscar, no la suspensión de la intifada sino un término a la ocupación que es la real fuente de violencia y "tensión". La verdadera causa de los "disturbios" es la ruptura causada en las vidas palestinas por la irrupción de la ocupación y la violación de nuestros derechos. Una vez más, tratemos la verdadera enfermedad, y los síntomas desaparecerán. Es también por esto que rechazamos todos los intentos de trivializar nuestra causa; soluciones temporales y parciales y la resucitación de propuestas moribundas con el disfraz de "elecciones locales" o "autonomía limitada" u "ocupación poco notoria", son intentos para entrapar la voluntad palestina y evadir materias centrales. De ahí que los intentos de Shamir para reenvasar añejas y obsoletas "propuestas", que la intifada ya ha relegado al basurero de la historia, son solamente un débil y mal disimulado intento para escapar de los imperativos de la paz. Tal pseudo-iniciativa es claramente evasiva, un intento de dar la engañosa apariencia de movimiento, pero sin dirección; para sacar a Israel de sus ciénagas de parálisis y bancarrota política y moral, pero sin ningún compromiso auténtico para una solución duradera y global; para engañar a la opinión pública distrayendo su atención de asuntos centrales, en persecución de una quimera ilusoria que existe sólo en la mente de Shamir.

Tenemos un dicho apropiado en árabe: "La montaña tuvo un parto y nació un ratón". Sin embargo, debe darse una respuesta al patético plan de Shamir.

AUTODETERMINACION Y SOBERANIA

Primero, habiendo privado a los palestinos de sus más básicos derechos, es irónico que Israel ahora reclame para sí el rol de guardián de nuestros derechos democráticos.

Nosotros demandamos el derecho de dar forma y ejercer nuestra propia democracia en su totalidad como un aspecto de nuestro derecho a la autodeterminación y soberanía, pero ciertamente no bajo el "patrocinio" de una autoridad de ocupación que constantemente ha practicado una política punitiva anti-democrática de intimidación y subyugación.

Los términos mutuamente excluyentes de "elecciones democráticas libres" y "ocupación" tienen para nosotros una realidad concreta y tangible en la experiencia prolongada y dolorosa de la ocupación. La triste suerte de nuestros alcaldes elegidos y todo el liderazgo popular emergente es un constante recordatorio y prueba de la "democracia" de Israel en marcha.

Segundo, la unidad del pueblo palestino en todas partes -en exilio y bajo ocupación- es un incuestionable factor esencial de la vida. Nuestro compromiso para una solución global, para ser alcanzada a través de la conferencia internacional, basada en el reconocimiento de nuestros derechos nacionales e identidad, es aplicable a todos los palestinos como una nación completa (sin consideración de las diferencias objetivas en la naturaleza de su opresión) y no solamente un tercio de la población que está bajo la ocupación israelí.

Tercero, la legitimidad y autenticidad de nuestra liderazgo por la OLP está fuera de dudas, y nuestra obediencia e indivisibilidad con la OLP no necesita más pruebas que la libertad de los miles que han sido aprisionados o las vidas de los cientos que han sido muertos proclamándolo. La búsqueda de "un liderazgo alternativo" de la ocupada Palestina no es más que un ejercicio en inutilidad.

Cuarto, una global, madura e imaginativa iniciativa de paz palestina ha sido formulada y ofrecida como una solución equitativa y posible solución al conflicto. Hasta ahora, ninguna

respuesta ha sido formulada que exhiba el mismo grado de coraje, responsabilidad y visión de futuro.

Todos los intentos de carcomerla o de cercenarla minará los fundamentos de paz, pero no será capaz de disminuir las proporciones de la iniciativa de paz palestina o desfigurar su forma. La paz nunca puede ser el producto de una política arbitraria de "ensayo y error", ni el resultado de una selección parcial y negativa de componentes incompletos que forma sólo una parte de un plan total y coherente.

Un pre-requisito necesario para cualquier proceso de paz en el compromiso con claros y definidos objetivos (en este caso la autodeterminación de los palestinos y el establecimiento de un Estado Palestino independiente).

Pasos concretos, transicionales seguirán, provisto que contienen en ellos la dinámica de la coherencia lógica que es capaz de llegar a éstos objetivos.

Quinto, ninguna cantidad de cirugía cosmética o acrobacias semánticas o tácticas distractivas pueden esconder la naturaleza verdadera y aberrante de la ocupación o transformarla en una situación aceptable o legítima, ni llevar a los palestinos a un juego internacional de propósitos políticos triviales. Un plan de paz no debería convertirse en una misión de rescate para salvar al opresor de las consecuencias de sus acciones; ni puede la soberanía de una nación ser tomada como rehén a las manipulaciones políticas y a las prioridades de sus opresores. No somos "habitantes de los territorios" sino que somos la materia de la cual las naciones están formadas. Nuestros derechos no pueden ser reducidos a meros "legítimos derechos políticos" porque claramente reclamamos y proclamamos aquellos derechos universales de todas las naciones, que ningún poder colonial o de ocupación puede erradicar. Reclamamos nuestros derechos de nacimiento y la verdad de nuestra visión, porque la intifada es nuestra epifanía nacional, y el inevitable nacimiento de nuestro estado es su satisfacción.

HUMANIDAD Y PAZ

Estamos en reverencia del momento, con humildad ante la entrega colectiva del pueblo palestino, guiado por el ethos de la reconciliación y las rectificaciones morales que han dado sustancia a esta expresión de humanidad y de paz. La humanidad de la intifada es la de una nación que ha calado hondo en sus más profundas reservas de paciencia y fuerza y ha sacado a la luz una auténtica visión y definición de valor, que es aquella del reconocimiento colectivo del poder inherente en el anonimato, en el reparto igualitario del riesgo y la responsabilidad, en el compromiso global en construir un Estado desde dentro. Es con un sentido de admiración y humildad que hemos escalado la muralla del temor con que la ocupación había tratado de ocultar nuestra visión, y hemos descubierto amplios espacios de promesa y potencial en el horizonte. Y con el descubrimiento hemos ganado el autoconocimiento.

Damas y caballeros, no somos una nación vengativa guardando resentimiento u odio, alimentando amargura en la oscuridad y después desparramándola en un programa vengativo de destrucción. Más bien, nos hemos comprometido a una vida llena de luz, sin negar el sol a nadie, reclamando lo que es nuestro sin privar a otros de lo que es suyo, construyendo un futuro sin distorsionar el pasado, y curando heridas que no causamos.

Es por esto que, en esta mezcla de orgullo y humildad, hablamos con plena convicción, en la claridad y simplicidad de nuestra unidad, como el que surge más allá de la muralla del miedo. La voz de un pueblo no puede tolerar rodeos, "agendas escondidas", o equivocaciones; ni permite la imposición de dicciones espúreas, estructuras y prioridades ajenas, o lapsos de censura. Por una vez, la auténtica resonancia de la voz palestina se ha hecho oír; no busca silenciar a otros, pero no será acalla-

da o desviada. Si con esto hemos ofendido a algunos amigos bien intencionados, que creen sinceramente que ellos saben lo que es bueno para nosotros, o que nuestra manera de enunciar y nuestras percepciones y preocupaciones no son enteramente iguales a los que ellos aspiran a comunicar o llevar a cabo, nos gustaría asegurarles que la tonalidad general de la paz es la suma total de todos sus diferentes, pero armónicos, componentes.

La voz de la intifada es, a la vez, austera y rica, con una economía y precisión que envuelven la austeridad e intensidad esenciales de la experiencia como una de concentración y aceleración; y rica con la riqueza de la sugerencia y promesa envueltas en una lucha nacional en su camino a la resolución. Lleva simultáneamente urgencia y paciencia, en su apremiante exigencia de un despertar y respuesta recíprocos, y en su capacidad de resistencia y persistencia como el dominante del tiempo cualitativo más que del cuantitativo. Llama con la confianza de la determinación y resolución de un pueblo, perseguido por el eco de la aprensión de que la audiencia olvide la importancia de su mensaje, y el temor que pecados de omisión puedan ser sumados a los pecados de comisión que han tratado de acallar la voz de Palestina a través de la historia. La voz de la intifada se proyecta lejos con el volumen y la claridad del regocijo y la esperanza perturbando el silencio de los complacientes y el sueño del ignorante; pero bajo su clamor está el silencio profundo y apremiante del dolor del pueblo -las víctimas, los despojados, los heridos, los expulsados, los torturados, los prisioneros y detenidos; y tan fuerte como ellos es el silencio de las aulas vacías, jardines arrancados, y casas demolidas.

abril 1989

RECONSTRUCCION CULTURAL

Cuando una cultura nacional encara el peligro de aniquilación, distorsión o absorción, -como ha sido el caso de la cultura de las naciones colonizadas- esta cultura puede correr el riesgo de recurrir a extremos opuestos para su auto-preservación. La afirmación de autenticidad puede llevar a una situación defensiva reaccionaria y xenofóbica que tiende a la convulsión y auto-absorción generalmente expresada en reavivación (del folklore, costumbres y herencia), de supernacionalismo (en símbolos, signos, enfoque) y purismo exclusivo (en estructuras y formas lingüísticas así como en percepciones y preocupaciones). Tal impulso protector hacia lo autóctono como un fin en sí mismo es contrapesado por otra reacción extrema que ve la universalidad como un escape de los confines de lo particular, el modernismo como una respuesta a la reavivación, y la extranjerización como un antídoto al nacionalismo chauvinista. Así el escapismo cultural con su inherente pérdida de identidad o emulación de la cultura del conquistador/opresor es percibida como la derrota final del espíritu nacional, mientras que la defensividad, por otra parte, indica una alarmante debilidad en su propia percepción de esa cultura y su capacidad de resistencia.

La experiencia palestina, que ha mostrado en un momento u otros síntomas de ambos extremos en su respuesta a los intentos israelíes de



Una mujer palestina abraza a su hijo, quien fue liberado después de permanecer en una prisión por varios años.

negar su identidad y cultura nacionales, ha alcanzado un nivel significativo y autosustentado de conciencia y confianza en sí mismo como un resultado cualitativo de su historia acumulativa. La expresión cultural palestina ha estado siempre inextricablemente entrelazada con realidades y desarrollos políticos, de ahí incorporando una dialéctica de cambio y desarrollo directamente proporcional a su contenido objetivo. Se ha convertido, simultáneamente, en parte del impulso para la resistencia y la transformación como un agente activo en sí mismo, y también como una expresión de (o referencia semiótica) para reales desarrollos en terreno. Consecuentemente la intifada, que viene como un resultado de la historia acumulativa de resistencia del pueblo palestino en todas partes, ha desarrollado una individualidad y un inseparable componente de su propio proceso de resistencia y transformación socio-política. Como un período de aceleración y condensación, la motivación de la intifada, la velocidad y comprensión de experiencia, se han convertido en una destacada característica de la cultura de la intifada palestina. En este contexto, el término "renacimiento" es, tal vez, sólo parcialmente aplicable a los componentes culturales de la intifada, más apropiadamente en su sugerencia de renovado vigor o revitalización, mientras el término "política" es relevante tanto a su auto-percepción como a los objetivos de la cultura palestina como una fuerza de compromiso y transformación.

La más notable cualidad de la cultura palestina contemporánea es su naturaleza emergente. Como la sociedad palestina (y realidad como un todo), está en un estado de ser o llegar a ser, sus formas y sustancias emergiendo de la particularidad de su condición. Como tal, no es ni estática ni completa, sino que principalmente dinámica en su búsqueda de su plenitud de acción y expresión para acrecentar, capturar, y dirigir el propio proceso de la intifada. La literatura de la intifada, en su constante experimentación y búsqueda, en su constante conciencia de la naturaleza cambiante y la mutabilidad de sus estructuras y métodos, conscientemente define su percepción de su rol emergente como desplegándose dentro de la búsqueda de la intifada en sí misma.

“... el triturado, marchito diario evento; la lúcida, manante sangre, la piedra desnuda llameante; la gloriosa, obstinada barricada; y la sagrada bandera -todos están yuxtapuestos con la palabra; fiel, pese a su pena, alegre, a

pesar de su herida, abriendo sus ventanas por completo, a pesar del humo y la niebla, soltando sus secretos en desafío de las trincheras y el sitio- para que así todos podamos llegar a la puerta de nuestro próximo canto colectivo”.

REVOLUCION Y TRANSFORMACION

A l mismo tiempo, el teatro, música, arte, y otras actividades culturales palestinas persisten en buscar su plenitud en un estado de cambio dinámico, con la misma intensidad y concentración que es distintiva de la intifada como un proceso de revolución y transformación. Consecuentemente, ellos extienden un foco de inmersión más que la perspectiva de distanciamiento, la acción de compromiso más que de contemplación de implicancias y significado. En el teatro palestino contemporáneo, por ejemplo, es difícil distinguir la substancia de la obra de las acciones que ocurren en la calle, mientras que en las canciones populares “comprometidas” las líricas y melodías no son más que extensiones de los cantos y slogans populares de las demostraciones y otros actos colectivos de resistencia.

La naturaleza popular de estas actividades culturales necesariamente pone un mayor énfasis en su tono informal y colectivo, que al mismo tiempo refleja la democrática y enraizada naturaleza de la intifada y refuerza su espíritu de unidad y cohesión. La voz individual está conspicuamente ausente de todas las formas de expresión cultural y discurso a menos que conlleve una significancia colectiva más que un estrecho foco personal. En adición, hay una clara aversión de las formas “elitistas” y expresiones de cultura en favor de una sub-cultura comunal “orientada a las masas”. No solamente debería esta actividad estar al alcance al público como un todo en términos de su accesibilidad física, financiera e intelectual, sino debería también ser percibida como activamente relevante a la intifada y sus objetivos. Aquí el compromiso con la causa nacional y la afirmación de la identidad nacional, se han convertido en los componentes básicos y metas de actividades culturales y la “prueba de ácido” de su relevancia. La frivolidad y liviandad son vistos como serias distracciones y desvíos que pueden minar la constancia, la seriedad de intento y el esfuerzo que

caracterizan a la intifada. Así, el humor es admisible primariamente como sátira, siendo la sátira la herramienta que es capaz de desarmar al enemigo y negar el componente de poder de parte del opresor.

La cultura popular expresa la austeridad de la vida palestina bajo la ocupación. Severas restricciones económicas han sido impuestas sobre la población como un todo, en una forma de presión y castigo colectivos. Consecuentemente, los palestinos de la intifada han tenido que sobrevivir en un nivel de subsistencia, que no deja lugar para “lujos” (aunque sean modestos) y arreglos sociales. Mientras el ‘mahr’ (la dote) ha sido reducida a un mínimo, todas las celebraciones públicas han sido limitadas, si no eliminadas. Las fiestas están limitadas sólo a ritos religiosos, mientras que las bodas y otras fiestas sociales se han convertido en eventos modestos y privados. Como ellos eran tradicionalmente las ocasiones y formas visibles para la expresión de cultura popular, salidas alternativas han tenido que ser organizadas como un más distintivo contexto politizado. También por necesidad, la austeridad ha sido extendida a la manera de presentación y el costo de participación en estas actividades. Más aún, con el cierre de los cines y teatros y toda otra forma de entretenimiento público, eventos culturales formalmente organizados se han concentrado en Jerusalén. Este (principalmente en el Centro Al-Nuzha El-Hakawati) mientras el resto de la Palestina Ocupada queda, o totalmente excluida, o con un muy limitado acceso a tales eventos. Por otra parte, la clausura por Israel de todas las instituciones -académicas, sociales, culturales y profesionales- que ha privado a los palestinos de sus lugares y escenarios tradicionales para su expresión cultural, ha contribuido directamente el proceso de popularización y democratización de los eventos culturales, pues se busca la expresión en menos estructuradas y más masivas actividades populares -muchas de las cuales permanecen subterráneas-.

AL CIELO COMO UN CRISTAL

inevitablemente, la creación de un medio alternativo o adecuado de propia expresión cultural, como parte de la dinámica de la intifada misma, en ninguna parte es tan significativa como en el campo de la comunicación. Cuando los apagones eléctricos, sitios del ejército, toques de queda, censura, y otras medidas israelíes han convertido la tecnología (radio, televisión, teléfonos) y la palabra oficial impresa (diarios, revistas, libros) en completamente inútiles o no creíbles, contramedidas y medios, fieles a la naturaleza de la intifada, han sido ideados. Panfletos secretos se han convertido en el más veraz y auténtico método para difundir información y movilización de masas. Comunicaciones populares alternativas también se llevan a cabo por medio del 'grafitti', que aparece de la noche a la mañana en lugares y áreas claves, y por una vasta red de contactos que transmiten información oralmente. Comprensiblemente, el discurso palestino ha desarrollado una economía de estilo que es esencialmente críptico y altamente simbólico. El estilo se está infiltrando gradualmente en la producción total de la intifada, imbuyéndola con la originalidad de expresión y estructura, al mantener la urgencia y dinamismo de la percepción y la substancia:

"Desde una barricada a tus ojos
nos alzamos al cielo como un cristal
en el que los secretos son revelados.

Entre la bala y el funeral hay un verde oasis
¡Oh, mi tierra natal, cuán dulce es el llamado!"

La poesía popular oral ha sido incorporada también al movimiento literario, ya sea en la forma de 'zajal' o verso rítmico coloquial. Cassettes grabados con la voz del propio poeta se han convertido en otro vehículo para transmitir poesía, reforzando con ello la popular naturaleza oral del género. La fusión de la literatura formal con la popular ha producido una riqueza de canciones familiares, cánticos y slogans mientras crean un movimiento literario versátil y vital sobre la marcha.

En todas las formas de actividades y expresiones, la palabra, ya sea escrita o hablada, permanece dominante. Las artes visuales y gráficas se apoyan principalmente en la incorporación de la caligrafía, mientras que la lírica

es más significativa que la música de la canción. El diálogo, más que la acción, es el vehículo de importancia en el teatro palestino, mientras que los grupos de música popular están crecientemente confiando más en los elementos líricos y verbales para dar coherencia significativa a la unión de dabke, música y palabras. Este enfoque verbal, por una parte, es una extensión de la tradicional confianza en la palabra que tienen las culturas árabe y palestina, como la encarnación central de la religión, el arte y la identidad, mientras que por otra parte revela muy directamente el elemento contemporánea como una de compromiso y cambio.

El espíritu, enfoque y tono de ésta cultura muestran una inclinación predominante juvenil, con una predilección por la glorificación de los jóvenes como la fuerza primaria de la intifada. Con una vasta mayoría de la población de la palestina ocupada menor de treinta años las preocupaciones y aspiraciones de éste grupo de edad, así como su rol predominante y visible en la intifada, han transformado comprensiblemente la cultura palestina de acuerdo con ello, al conformar sus características, definir sus objetivos, y constituir su audiencia o público principal. Similarmente, el rol emergente del papel de las mujeres en la intifada y el creciente reconocimiento del sector femenino como un factor significativo en la lucha por la independencia nacional, están en general creando una perspectiva feminista que había estado notoriamente ausente en la cultura palestina. Comunicados, revistas y publicaciones exclusivas para mujeres se han convertido en expresiones familiares del sector femenino como un componente integral de la lucha política por la libertad e independencia. La labor de base y la importancia organizacional de los comités de mujeres en la transformación social y económica de la sociedad (en adición a sus abiertas actividades políticas) han conferido al movimiento de mujeres credibilidad y legitimidad que han hecho la enunciación de una teoría feminista no sólo aceptable, sino también deseable. La formación del Alto Consejo de Mujeres (o Alto Consejo Feminista) ha alterado cualitativamente el trabajo de los comités de mujeres tanto reorientación hacia un análisis y discurso conscientemente feminista.

CULTURA POPULAR NACIONALISTA

En una cultura popular nacionalista con una substancia y papel claramente políticos, la cultura de la intifada despliega un tono asertivo y de afirmación como un enunciado y expresión de autenticidad. Así, la identidad palestina, en sus dimensiones históricas, culturales y políticas, es la fuente y el objetivo de este tono asertivo. Si, en algún caso, la afirmación de autenticidad ha llevado a un enfoque y actitud estrecho o regresivo, en el total ha ejercido una revitalización dirigida hacia la creación de un movimiento cultural original y experimental con su propio y distintivo sabor. La fusión de lo familiar con lo novedoso, de lo autóctono con lo extranjero, de lo tradicional con lo futurístico, ha llevado a una redefinición de autenticidad como un proceso dinámico basado en síntesis paradójica.

Finalmente, la cultura palestina es una expresión de, y un vehículo para la legitimación nacional y política en el contexto de la intifada, como un proceso de deslegitimización de la ocupación israelí, al mismo tiempo que afirma la legitimidad de los derechos y realidades palestinos. El rechazo de la intifada a los intentos israelíes de crear una realidad falsificada y anormal de la ocupación, por la impo-

sición de normas y estructuras ajenas a la auténtica experiencia y autodefinición palestina, yace en el centro de la sustancia y papel de la cultura palestina. El desasimiento político, social y económico de la intifada a la ocupación israelí, con la negación de su autoridad, se expresa en el surgimiento de una cultura palestina esencialmente comprometida, que acude a sus propias reservas auténticas y marcos de referencia. La integridad de su visión es reforzada, por una parte por su 'separatividad' y, por la otra, por su 'compromiso' a un conjunto universal de principios e ideales. Así en la experiencia palestina "auto-determinación" no es sólo una abstracción ni una expresión de aspiraciones políticas, sino una realidad concreta encarnada en una cultura que crece hacia su propia autorrealización. La legitimidad que la lucha política busca establecer, los métodos y características de la intifada misma, y la energía que impulsa el proceso de resistencia y transformación social, integran todos la motivación, identidad y visión progresivas y unificadoras de la realidad cultural palestina de hoy.

Mayo 1989



El Comandante Yasser Arafat, Presidente de Palestina, en el Palacio de las Naciones de Génova.

DIALECTICA DEL CONFLICTO PALESTINO ISRAELI

Un análisis de contraste

Los tiempos en que vivimos son, en verdad, tiempos de esperanza -una era de reconciliación y comprensión internacionales, de búsqueda de soluciones pacíficas a los conflictos regionales, de reafirmación de los derechos humanos, y de conversión de los principios políticos en realidad concreta. A medida que la intifada se aproxima a su primer aniversario, todo el asunto palestino es revaluado y reformulado tanto por las dinámicas de la intifada como por el impulso de transformación y por el desarrollo de los eventos internacionales como contexto externo para una solución. De allí que el nacimiento del Estado Palestino es un natural y legítimo producto de éstas condiciones, una encarnación del ánimo y espíritu de los tiempos y un costoso logro del esfuerzo y sacrificio del pueblo palestino.

Es irónico, sin embargo, observar reajustes drásticos en las posiciones palestinas e israelíes como un movimiento inverso que gobierna las nuevas dialécticas del conflicto.

Los palestinos están comprometidos en un política de expansión y apertura, en búsqueda de paz y explorando canales y opciones potenciales con flexibilidad y sinceridad. Israel, por su parte, ha adoptado una tortuosa política de evasiva y negación, volcándose hacia adentro en su programa punitivo de represión contra los palestinos, y respondiendo a su desafío de paz con intransigencia y rigidez sin imaginación. Mientras los palestinos buscan legitimidad y reconocimiento internacionales para la declaración de independencia basados en el principio de autodeterminación, Israel trata de socavar las fundaciones mismas de la socie-

dad palestina y de destruir su infraestructura e identidad. Mientras los palestinos bajo la ocupación están abocados a la reestructuración correctiva y popular de su sociedad, que ha sido negada, y los más básicos elementos del desarrollo, Israel ha declarado ilegales a todos los comités populares (un delito punible con hasta diez años de prisión) y ha clausurado organizaciones oficiales, como instituciones de caridad, sindicatos y clubes. Mientras los palestinos están diseñando proyectos educacionales alternativos y programas educacionales apropiados, en una revolución pedagógica sin precedentes, Israel ha clausurado las escuelas y universidades palestinas y toda otra institución educacional y ha declarado la guerra a la educación declarando ilegal toda forma de educación popular voluntaria, aun en la privacidad de los hogares. Mientras los palestinos están desarrollando un programa de autoayuda en los vecindarios, compartiendo los recursos y estableciendo comités voluntarios especializados para regular la sobrevivencia económica de su sociedad, Israel ha puesto fuera de la ley todos estos esfuerzos y ha creado una intrincada y molesta red burocrática y legal de limitaciones para estrangular toda actividad económica de los palestinos. Las exportaciones han sido restringidas severamente; un sistema de sitio selectivo ha destruido las cosechas estacionales; multas e impuestos exorbitantes han cerrado talleres y servicios esenciales; el ingreso de dinero ha sido restringido a un mínimo insignificante; los organizadores han sido amenazados, detenidos o encarcelados; y la mayoría de la población de trabajo afronta arbitrarios allanamientos y controles.

EDUCACION DE VALORES MORALES

El mismo movimiento inverso se aplica a las percepciones y actitudes en una relación positivo-negativo y una ecuación de valores morales. Los palestinos, por medio de un proceso consciente de auto-educación y en un largo periodo de experiencia, han tenido éxito en comprender la realidad israelí en los niveles humano, político y moral y adquirido en consecuencia una perspectiva que les ha permitido hacer concesiones responsables y compromisos maduros. Consecuentemente, un amplio programa político palestino basado en la legitimidad, igualdad de derechos, mutualidad, reciprocidad y simultaneidad ha sido formulado para garantizar los derechos de ambos pueblos dentro de una solución de dos estados, basada en la Resolución 181 de 1947 de la Asamblea General de la ONU. Israel, por su parte, persiste en su política de desigualdad y falta de equidad en una relación asimétrica de ocupante y ocupado, en la que la democracia es fragmentada y los derechos humanos son medidos con distintas varas. Bajo la ocupación israelí, los palestinos son deshumanizados sistemáticamente; y conceptual y lingüísticamente son reducidos a un "problema demográfico" o a criaturas sub-humanas (salandijas, cucarachas, saltamontes), lo que permite a los israelíes estudiar soluciones tan drásticas como la "transferencia" o privar a los palestinos de todo acceso a la protección de un sistema judicial. Misteriosos "suicidios" de prisioneros políticos palestinos en confinamiento solitario, el quemar vivos a tres trabajadores palestinos en Israel y molestar y golpear a otros, la introducción de las mortíferas balas de plástico, y la escalada de casas demolidas y deportaciones son todos parte de



Campamento de refugiados en Gaza. Niños palestinos juegan con las alambradas.

espantoso racismo que domina la vida diaria del pueblo de la intifada, mientras los bombardeos a distancia controlan los campos de refugiados palestinos en Líbano. Las vidas, propiedades y derechos básicos palestinos han sido devaluados en la moneda moral israelí, mientras el desinterés y la redundancia han desensibilizado la opinión pública mundial e israelí a la magnitud y horror de las pérdidas y privaciones palestinas. Si la agenda palestina busca la protección temporal de una fuerza internacional neutral para la vulnerable población palestina bajo ocupación, simultáneamente afirma la santidad de todas las vidas y derechos humanos buscando la legitimidad y garantías internacionales a través de una conferencia internacional que pueda asegurar la permanencia y globabilidad de cualquier arreglo pacífico. La insistencia palestina en proponer asuntos centrales y en resolver problemas básicos testimonia de la seriedad de su intento, pues sólo corrigiendo la injusticia histórica sufrida por los palestinos, podrá ser removida la raíz del conflicto y una paz auténtica ser alcanzada. Al proponer el asunto básico de la autodeterminación, la agenda palestina busca restaurar la paridad y el equilibrio en ambos lados del conflicto como una necesaria condición de la paz.

LEGITIMIDAD DE LA OLP

A la luz de esto, la respuesta palestina al desasimio legal y administrativo de Jordania, es una afirmación constructiva de la legitimidad de la representatividad y responsabilidad de la OLP. Como la base popular de cualquier gobierno proyectado, los palestinos bajo ocupación están consolidando su adhesión a la aplicación de principios democráticos básicos para elegir su propia liderazgo y para reenfatar la unidad nacional como el fruto de un pluralismo político secular. Al mismo tiempo, los intentos de cercar la representación política palestina o de crear lideranzas alternativas no auténticas, son anulados por la voluntad popular de la intifada. Por otro lado, la intransigencia y obstinación israelí son claramente expresadas en su política destructiva y bancarrota moral, en su sistemática persecución de la población civil palestina cautiva, así como en su determinada ceguera ante las nuevas realidades creadas por la intifada y el programa político palestino. Mientras el Laborismo trata desesperadamen-

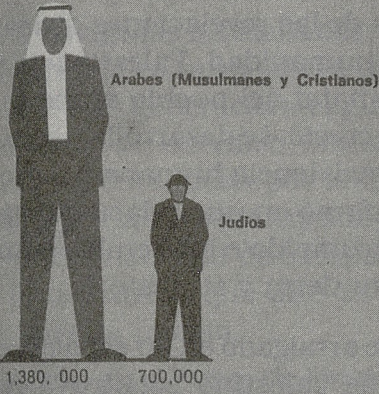
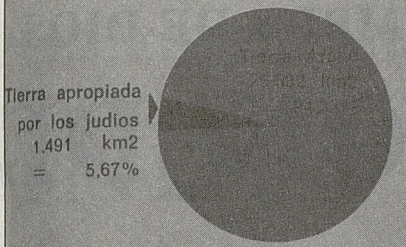
te de resucitar la moribunda opción jordana, el Likud está intentando el milagro de levantar los difuntos acuerdos de Camp David. Ambos son ciegos y sordos al asunto de la autodeterminación palestina, pero muy ruidosos en su rechazo absoluto de un Estado Palestino Independiente. Es de esperar que la intifada haga su eventual y dolorosa confrontación con la realidad inevitable.

La posición de ascendencia moral que los palestinos tienen en su respuesta a una ocupación inmoral es también, en parte, debida a sus métodos de resistencia por medio de la desobediencia civil, separación y transformación y reestructuración sociales. Inversamente, la decadencia moral de Israel es debida en parte a su política de subyugación militar forzada, invasión y destrucción de la textura social palestina. Sin embargo, los palestinos siguen buscando la paz y reconciliación, buscando rectificar el presente en orden de rescatar el futuro.

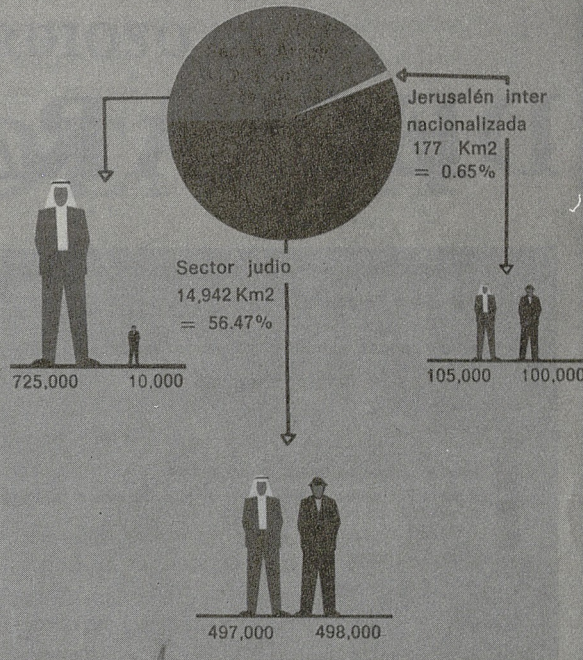


Jóvenes palestinos enfrentan con piedras y barricadas a los invasores de su tierra.

REALIDAD PALESTINA - 1948



PLAN DE REPARTO DE LA ONU



Dando la espalda a este desafío, Israel se traiciona a sí mismo respecto de la seguridad y paz que clama buscar. En la dialéctica del conflicto Palestino-Israelí, los palestinos han demostrado que las contradicciones pueden

ser transformadas en una fuerza conductora hacia la resolución. Estos son tiempos que entusiasman aún -para seguir adelante y hacer la paz.



Zona fronteriza entre Gaza y Egipto, en el flash de Maurizio Torti un campo de concentración creado por Israel.

EN NOMBRE DE DIOS, DECLARACION DE



Tierra de las revelaciones divinas a la humanidad, Palestina es el país natal del pueblo árabe palestino. Allí creció, se desarrolló y se expandió. Su existencia humana y nacional allí se afirmó en una relación orgánica ininterrumpida e inalterable entre el pueblo, su tierra y su historia.

Firmemente arraigado en su espacio, el pueblo árabe palestino construyó resueltamente su identidad nacional y se elevó, por su tenacidad en defenderla, hasta el nivel de lo imposible... A pesar de la fascinación suscitada por esta antigua tierra y por su posición crucial de punto de encuentro de civilizaciones y potencias; a pesar de las ambiciones y de las invasiones que impidieron al pueblo árabe palestino ejercer su independencia política, a pesar de todo, el vínculo permanente de este pueblo con su tierra imprimió al país su identidad y al pueblo su carácter nacional.

Alimentado por una larga serie de civilizaciones y culturas, inspirado en su rico patrimonio espiritual y material, el pueblo árabe palestino aumentó, a través de la historia, su propio desarrollo, en una inquebrantable unión entre el hombre y su tierra. Sobre los pasos de los sucesivos profetas en esta bendita tierra, alzó desde las iglesias, mezqui-

EL ESTADO DE PALESTINA

CLEMENTE Y MISERICORDIOSO

INDEPENDENCIA

tas y sinagogas las alabanzas al creador y celebró la compasión y la paz. Y generación tras generación, el pueblo árabe palestino se sacrificó incesantemente en la valiente lucha por la liberación y por la patria. La encarnación de nuestra voluntad nacional de independencia es la firme cadena que une las rebeliones de nuestro pueblo.

Quando, en el curso de los tiempos modernos, se proclamó un nuevo orden de valores y normas justas para todos, fue nuestro pueblo excluido del destino común de todos los demás pueblos, a causa de una alianza hostil de poderes foráneos y locales. Una vez más la justicia por sí sola se reveló insuficiente para dirigir la historia del mundo.

Y así se abrió la gran herida palestina a una dolorosa contradicción: el pueblo que fue privado de su independencia y cuya patria fue sometida a una nueva ocupación, fue calumniado con la difusión de la falsedad de que "Palestina era una tierra sin pueblo". Y a pesar de esta falsedad histórica, la comunidad internacional en el Artículo 22 de la Carta Fundamental de la Liga de las Naciones de 1919, y en el Tratado de Lausana de 1923, reconoció que el pueblo árabe palestino, al igual que los otros pueblos que se separaron del Imperio Otomano, es un pueblo libre e independiente.



LA INJUSTICIA HISTORICA

A pesar de la injusticia histórica infligida al pueblo árabe palestino, que resultó en su dispersión y en la privación de su derecho a la autodeterminación derivada de la Resolución 181 (1947) de la Asamblea General de las Naciones Unidas, que partió a Palestina en dos Estados, uno árabe y otro judío, es, sin embargo, esa Resolución la que todavía de las condiciones de legalidad internacional que garantizan el derecho del pueblo palestino a la soberanía y a la independencia nacional.

La ocupación de Palestina y de parte de otros territorios árabes por las fuerzas israelíes, la usurpación y la expulsión deliberada de sus hogares ancestrales de la mayoría de los habitantes de Palestina se logró en etapas mediante el uso del terror sistemático; aquellos palestinos que quedaron como un vestigio, subyugados en su patria, fueron perseguidos y forzados a perder las características de su vida cultural y nacional. Así fueron violados los principios de la legalidad internacional y desfigurada la Carta de las Naciones Unidas y sus Resoluciones, que reconocen los derechos nacionales del pueblo árabe palestino, incluyendo el derecho al retorno, a la autodeterminación, a la independencia, y a la soberanía sobre su suelo patrio.

En el corazón de la patria y en las alambradas del exilio, cercano y lejano, el pueblo árabe palestino nunca flaqueó y nunca abandonó su firme convicción en sus derechos al retorno y a la independencia. La ocupación, las masacres y la dispersión no lograron mermar la firme fe palestina en su propia identidad nacional y política, mientras que los palestinos avanzaron con su destino, sin desviarse y sin doblegarse. Y la identidad política

palestina emergió más sólida y fuerte de los largos años de prueba y de lucha; y la voluntad nacional colectiva labró para sí una encarnación política: la Organización para la Liberación de Palestina, su único y legítimo representante, reconocida por el conjunto de la comunidad internacional, así como por los organismos regionales e internacionales.

Sosteniéndose en la dura roca de la convicción de la validez de los derechos inalienables de los palestinos, y sobre el consenso nacional árabe y la legalidad internacional, la OLP dirigió las campañas de su gran pueblo, moldeado en una unidad y voluntad indivisibles, en sus triunfos, aun cuando sufría masacres dentro y fuera de su hogar nacional. Y así la epopeya palestina se elevó, alcanzando la conciencia árabe e internacional, logrando para la lucha palestina una inusitada prominencia entre los movimientos de liberación del mundo.

La masiva rebelión palestina, "La Intifada", que ahora se intensifica ampliando sus espacios, así como la firme resistencia en los campos de refugiados fuera de la patria, han llevado la certidumbre de la verdad y los derechos palestinos a niveles más altos de comprensión y de evidencia. Y finalmente ha caído la cortina con torno a toda una época de prevaricación y de negación. La intifada ha puesto sitio a la conciencia oficial israelí, que por mucho tiempo ha dependido exclusivamente del mito y del terror para negar la existencia palestina. Debido a la intifada y a su irreversible impulso revolucionario y la acumulación de fuerzas provenientes de cada posición nuestra, la historia de Palestina alcanza uno de sus momentos más decisivos, al reafirmar, el pueblo palestino, definitivamente, sus derechos inalienables y su ejercicio sobre su suelo patrio.

EL ESTADO DE PALESTINA

En virtud de sus derechos naturales, históricos y jurídicos mantenidos por las sucesivas generaciones que se han sacrificado en defensa de la libertad y la independencia de su patria; en cumplimiento de las Resoluciones adoptadas por la Conferencias Cumbres Arabes y en base a la autoridad conferida por la legalidad internacional emanada de las Resoluciones de las Naciones Unidas desde 1947; y afirmando en representación del pueblo palestino sus derechos a la autodeterminación, a la independencia política y a la soberanía sobre su territorio.

El Consejo Nacional Palestino, en el nombre de Dios y en nombre del pueblo árabe palestino proclama el establecimiento del Estado de Palestina sobre nuestro territorio palestino, con Jerusalén como su capital (al Quds Al Sharif).

El Estado Palestino es el Estado de los Palestinos donde quiera que se encuentren. En él buscan desarrollar su identidad nacional y cultural colectiva y disfrutan

en su seno de una completa igualdad de derechos. En él se resguardarán sus convicciones políticas y religiosas así como su dignidad humana por medio de un gobierno democrático y parlamentario, basado en la libertad de expresión, y en la libertad para organizar y formar partidos. El derecho de las minorías será celosamente respetado por las mayorías, y las minorías deben respeto a las decisiones de las mayorías. El ejercicio del gobierno se basará en los principios de justicia social, igualdad y no discriminación en el ejercicio de los derechos públicos de hombres y mujeres, ni en función de color, de raza o religión. Se regirá a sí mismo por una Constitución que asegure el imperio de la Ley y la existencia de un poder judicial autónomo. De este modo, estos principios no permitirán alejamiento alguno de la consagrada tradición cultural y espiritual palestina de tolerancia y convivencia religiosa que ha tenido a través de los siglos.

LOS PALESTINOS, HOY

ESTADO	PALESTINOS	REFUGIADOS	CAMP. REF.
JORDANIA	1.500.000	930.000	225.000
CISJORDANIA	1.000.000	410.000	110.000
FRANJA DE GAZA	700.000	500.000	270.000
LIBANO	325.000	300.000	150.000
SIRIA	300.000	280.000	80.000
ISRAEL	650.000		
KUWAIT	150.000	(400.000 antes guerra del Golfo)	
ARABIA SAUDITA	50.000	(150.000 antes guerra del Golfo)	
Otros países ARABES	200.000		
EE.UU.	150.000		
Otros países no ARABES	200.000		
TOTALES	5.225.000	2.420.000	835.000

PARTE INTEGRAL DE LA NACION ARABE

El Estado Palestino es un Estado árabe, parte integral e indivisible de la nación árabe, compartiendo con ella la misma civilización y patrimonio, así como las aspiraciones de liberación, progreso, democracia y unidad.

El Estado Palestino afirma su obligación de guiarse por la Carta de la Liga de los Estados Arabes y su empeño por fortalecer el trabajo común árabe, y formula un llamado a sus compatriotas árabes para consolidar y fortalecer el proceso de emergencia de nuestro Estado y a movilizar sus potencialidades y a intensificar esfuerzos para poner fin a la ocupación israelí.

El Estado de Palestina proclama su compromiso con los principios y propósitos de las Naciones Unidas y de la Carta Universal de los Derechos Humanos. Asimismo, proclama su compromiso con los principios y con la política del Movimiento de los No Alineados.

El Estado Palestino se declara amante de la paz, adhiriendo a los principios de coexistencia pacífica. Se unirá a todos los Estados y pueblos en la búsqueda de una paz permanente basada en la justicia y en el respeto de los derechos, de modo que el potencial humano esté al servicio del bienestar y que se pueda mantener una

honesto competencia por la excelencia, a fin de que la confianza en el mañana cancele el miedo al futuro para todos aquellos que son justos o que aspiran la justicia para todos.

En el contexto de su lucha por la paz, en la tierra del amor y de la paz, el Estado Palestino formula un llamado a las Naciones Unidas para que asuman sus responsabilidades sobre el pueblo árabe palestino y su patria. Llama a todos los pueblos y Estados amantes de la paz y de la libertad a que lo asistan en la búsqueda de sus objetivos, para que le brinden seguridad, para aliviar la tragedia de su pueblo y para ayudarlo a poner término al a ocupación israelí de territorios palestinos.

El Estado Palestino afirma su convicción en la solución por medios pacíficos de los conflictos regionales e internacionales, acorde con la Carta y las Resoluciones de las Naciones Unidas, sin perjuicio de su derecho propio a defender su integridad territorial e independencia. A la vez que rechaza toda amenaza, el uso de la fuerza, la violencia y el terrorismo y su uso contra su integridad territorial y su independencia política, así como rechaza el uso de tales medios contra la integridad territorial de otros Estados.

POR LOS MARTIRES

Por ello, en éste día sin par, 15 de noviembre de 1988, estando ante una nueva aurora, con todo honor y modestia nos inclinamos ante el espíritu sagrado de nuestros mártires, palestinos y árabes, a través de cuyo sacrificio puro por la patria, nuestro cielo ha sido iluminado y nuestra tierra revitalizada. Nuestros corazones se levantan y se irradian con la luz que emana de la heroica Intifada, y de aquellos que han soportado la guerra de los campos, la dispersión, el exilio, de aquellos que han portado el estandarte de la libertad, de nuestros niños, nuestros viejos, nuestros jóvenes,

nuestros prisioneros, detenidos y heridos, todos aquellos cuya ligazón con nuestro sagrado suelo se confirma en el campo, en la aldea, en el pueblo. Rendimos especial tributo al coraje de la mujer palestina, guardiana de la vida, custodia de la perenne llama de nuestro pueblo, a las almas de nuestros mártires, al conjunto de nuestro pueblo árabe palestino, a todos los hombres libres y honorables del mundo, les prometemos que nuestra lucha continuará hasta que termine la ocupación y hasta que se afirmen los fundamentos de nuestra soberanía e independencia.

Llamamos a nuestro gran pueblo a unirse en torno de la bandera palestina, para defenderla y amarla, de modo que sea por siempre el símbolo de nuestra libertad y dignidad en la patria, que será para siempre la patria libre de un pueblo de hombres y mujeres libres.

En nombre de Dios, Clemente y Misericordioso.

Di: Oh Dios, Señor del reino,

Tú das el reino a quien deseas,

Y privas del reino a quien deseas.

Tú exaltas a aquel que deseas, y rebajas a quien deseas.

En tu mano está el bien,

Tú eres poderoso sobre todas las cosas".

Es la palabra verdadera del Dios Todopoderoso.

MUERTE POR SEPULTACION

En febrero de 1988, soldados israelíes enterraron vivos a cuatro jóvenes de la villa de Salem, cerca de Nablus. Ellos eran: Isam Shafiq Ish-tayyeh, Abdel-Latif Mahmoud Ishtayyeh, Mouhsin Hamdan y Mustafa Abdel-Majeed Hamdan. Ellos fueron desenterrados y rescatados por habitantes de la villa después que los soldados se fueron.

Esta tierra no es apta para plantar. Aquí la tierra es dura, seca, áspera; Agujas de hojas muertas rasguñan. Cierro mis ojos, el polvo ahoga mi garganta. Yo no sabía que la tierra podía ser tan pesada. Tal vez si levantara un brazo alguien pasará por mi tumba un día y, como las películas de horror de la noche, vea una mano sin vida, una palma abierta, los dedos medio curvados... Y grite.

No morí aquel día. Otra cosa lo hizo y aún yace en esa pútrida tumba fermentando su conocimiento de la obscuridad.

Junio 1988

